



FORMACION
DE
MAESTRAS

CONSIGNA

BAZAR

La mejor revista para las niñas, la más amena, la más formativa

BAZAR

El mejor regalo para tus hijas y para tus pequeñas amigas

BAZAR

Colaboran en ella los mejores escritores y dibujantes de España

En el último número de *BAZAR* encontraréis «Cuenta el genio Redondín». «Tres niños prevenidos valen por seis». Religión: «Santo Domingo del Val», por Aurora Mateos. «La bordadora y los Angeles». «Viaje a través del tiempo». «Cartas de América». El Cuento que tú escribes: «El Clavo», por Pepita Ballester. «Reportajes de *BAZAR*». «La risa en *BAZAR*». «Doña Sahihonda y los cobayos». Cuentos, historietas, curiosidades, etc. etc.

Dibujos de Cortezo, Luna, Suárez del Arbol, Esparza, Goñi, Ibarra, Cero, Picó, Cuesta y Serny.

BAZAR está editada por la Delegación Nacional de la Sección Femenina.

PRECIO: 3,75 PESETAS

De venta en Quioscos y Delegaciones Provinciales de Sección Femenina

CONSIGNA

AÑO XIII

FEBRERO

NÚM. 145



«Nos sentimos, no la vanguardia, sino el ejército entero de un orden nuevo que hay que implantar en España.»

JOSE ANTONIO

FRASE QUE DEBE SER LEIDA EN LAS ESCUELAS ANTES DE EMPEZAR LAS CLASES

«España siempre ha procurado defenderse sin que su defensa hiera a otros ni enfrente a otros pueblos con el conocimiento de hechos pasados. Sólo cuando se juega el interés supremo de la Nación, o sea necesario para su vida, se supera esta consideración.»

FRANCO

RELIGION



LEYENDO LA «BIBLIA»

La creación de la mujer

PROBLEMAS



O hay que escamotear las dificultades. Existen en el relato de la creación de la mujer, lo mismo que en el de creación del hombre. Y son muchos los que se sienten preocupados y embarazados por esa alusión a la costilla por la escena a que dió lugar. ¿Cómo vamos a interpretar ese pasaje del

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL

Genesis? ¿Qué nos dicen los teólogos y los exégetas?

DIVERSAS SOLUCIONES

Observamos, ante todo, que la tendencia más reciente nos lleva hacia la tesis de un realismo mitigado. Cada vez se da menos im-

portancia a la costilla, acentuando lo que con ella se quería significar: que Dios formó el cuerpo de la primera mujer de una materia tomada al cuerpo del hombre. Y se advierte que esa palabra «costilla», ti, en hebreo, es una de las más oscuras del *Génesis*, con la particularidad de que en las escrituras sumerias el signo gráfico «ti», tiene el doble sentido de costilla y de vida. Así, pues, según este realismo mitigado, lo que aquí se quiere decir es que la mujer había sido sacada físicamente del hombre, sin duda, por un milagro de la omnipotencia divina, y sin ayuda de las causas segundas.

Otros son más atrevidos todavía. «Si verdaderamente el hombre ha seguido la ley de la evolución —dice un teólogo—, es posible que algún día se encuentre la explicación natural de cómo del hombre pudo salir la mujer. Toda prudencia es poca en esta materia; pero podemos concluir, que si no hay motivos suficientes para abandonar la opinión común, que admite el milagro, tampoco podemos condenar absolutamente toda explicación natural.» Y llevado por la tentación del concordismo, un exégeta francés, A. Michel, autor de unas *Lecciones elementales de metafísica cristiana*, llega a afirmar concretamente «que la interpretación del texto bíblico sería más fácil acaso en la hipótesis transformista de la mutación brusca de dos individuos, suponiendo que la mutación de la hembra habría sido provocada precisamente por el hombre».

Y también aquí nos encontramos con una interpretación más idealista, que ve aquí una especie de parábola histórica, siguiendo al gran teólogo Cayetano, de quien son estas palabras: «El texto y el contexto me obligan a entender el relato de la formación de la mujer, no según la letra, ni tampoco a ma-

nera de una alegoría, sino como una parábola misteriosa.»

EL RELATO BIBLICO

Examinemos la descripción del autor sagrado. Vemos en primer lugar a Yahwé, que delibera y dice: «No es bueno para el hombre estar solo. Voy a hacerle una ayuda conveniente para él.» Hubiéramos creído que Dios se pone inmediatamente a realizar su proyecto; pero como si se hubiese olvidado de él, empieza a producir los animales del campo y los pájaros del cielo y los hace desfilar en presencia del hombre solitario. Y se repite el tema de la deliberación divina: «Haremos una ayuda conveniente para él.» El hombre pasa revista a los animales de la creación; se da cuenta de su naturaleza y, en consonancia con ella, les impone el nombre. Al mismo tiempo advierte su superioridad y; en consecuencia, la imposibilidad de encontrar entre ellos la ayuda que como hombre le conviene. Y viene luego la escena en que vemos a Dios operando como un quirúrgico consumado. «Hizo descender sobre él un sueño profundo, y el hombre se durmió. Y tomando una de sus costillas, puso carne en su lugar. Y con la costilla tomada al hombre, Yahwé Elohim fabricó la mujer. Y se la llevó al hombre.» Entusiasmado con la presencia inesperada, pero presentida, de aquel ser, cantó el hombre, el primer himno del amor conyugal: «Esta, al fin, hueso de mis huesos y carne de mi carne.» He aquí la ayuda que necesitaba. Y como nada tiene un ser sin su nombre correspondiente, el hombre impone a la mujer el suyo. «A ésta se la llamará esposa, porque del esposo ha sido tomada. Por eso el esposo dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán dos en una sola carne.» Era la afirmación del

atractivo misterioso de los dos sexos, enraizado en el fondo del ser. El hombre y la mujer, en esa unión del matrimonio, más fuerte que la sangre, formarán una sola carne, y así, romper ese lazo será tan inconcebible como disociar los miembros de un cuerpo.» Es el plan primitivo, promulgado por el hombre mismo y recogido por el autor sagrado.

¿HISTORIA EN PARABOLA?

¿Puede encerrarse en todo esto, según la expresión de Cayetano, el misterio de una parábola? Nos esforzaremos ahora por contestar a esta pregunta.

En este segundo capítulo el retablo de la creación del hombre y el de la formación de la mujer proceden de la misma mano. De aquí el paralelismo que observamos entre ellos. En uno y en otro, como punto de partida, encontramos una declaración previa. El primero nos advierte que la tierra sin el hombre estaba condenada a la esterilidad; el segundo nos manifiesta que el hombre sin la mujer estaba privado de su complemento indispensable. Uno y otro nos ofrecen un juego de palabras muy parecido. El nombre del hombre, Adán, recuerda el nombre de la tierra, Adamah, con lo cual se declara que es material y perecedero: polvo de la tierra y además destinado al servicio de la tierra; el nombre de la mujer se interpreta como derivado, según la etimología popular, del nombre del marido: Ish, Ishac; Espóso, Esposa; Marido, Maridada. ¿Por qué este paralelismo evidente no nos llevaría a admitir también en el segundo caso una parábola histórica? Todo son imágenes al hablar de la creación del hombre: metáfora del molde y del alfarero, metáfora del polvo de la tierra, metáfora del hálito infundido sobre el rostro del hombre. Con este artificio literario se pre-

senta ante nosotros el rey de la creación. ¿Por qué no hubiera acudido el narrador a los mismos procedimientos para presentarnos a la mujer? Lo que importarían serían las verdades que en esta forma se quieren inculcar: por un lado, la materialidad y espiritualidad del hombre y su origen de Dios; por otro, la enseñanza de que también la mujer, procede de Dios, pero dependiendo del hombre, cuya naturaleza tiene y con el cual forma una sola persona moral. Es un catecismo, una historia en imágenes. Esencialmente es lo mismo del primer capítulo: «Elohim creó el primer hombre: macho y hembra los crió». Lo cual quiere decir que en el origen de los dos sexos está Dios, y que el hombre y la mujer se completan en la unidad de la especie. En uno y otro caso, el capítulo segundo nos da la descripción historiada de lo que en el primero se dice esquemática y teológicamente. Dios creó, se dice primero; Dios moldeó, insufló, adormeció, tornó la costilla, construyó, son las palabras que encontramos en el segundo. Y si el polvo de la tierra significa el elemento material que entra en la constitución del hombre, ¿por qué la costilla no podría significar la naturaleza humana que tiene la mujer lo mismo que el hombre y dependencia con respecto a él?

LOS DOS RELATOS

Y no olvidemos una cosa, que según los críticos más competentes en estos dos capítulos aprovechó Moisés dos relatos anteriores a él, obra de dos autores distintos, de los cuales el más antiguo es el segundo, el que nos dejó esas descripciones pintorescas, que nos impresionan por su carácter popular. Y según eso, el autor del segundo relato, el que conservamos en el primer capítulo, habría hecho deliberadamente una labor doctrinal,

desechando las imágenes para conservar únicamente la esencia de los hechos. Su antecesor había dicho: «Yahwé moldeó al hombre con el polvo del suelo; Yahwé sopló un hálito de vida; Yahwé construyó una costilla de Adán en mujer; él, en cambio, dice: «Elohim creó al hombre; Elohim creó al hombre a su imagen; Elohim los creó macho y hembra». Más todavía, en el relato historiado del primer autor, es decir, en el segundo capítulo, al contar la formación de la mujer, podemos distinguir tres escenas distintas íntimamente concatenadas: en la primera, Yahwé reflexiona y delibera; en la segunda, Yahwé lleva los animales a la presencia de Adán; en la tercera, Yahwé extrae la costilla del hombre y con ella forma a la mujer. Ahora bien, la deliberación divina es una ficción literaria; el desfile de los animales en presencia de Adán, es, según un gran número de comentaristas católicos, una manera simbólica para expresar la superioridad del hombre, su dominio soberano sobre el mundo inferior, la felicidad que reina en el paraíso y acaso también la ciencia maravillosa del hombre. ¿No podríamos admitir que en la tercera escena, tan íntimamente relacionada con las anteriores, se encierra bajo una parábola misteriosa la verdad que importa retener: que la mujer tiene la misma naturaleza que el hombre? El hombre es polvo, decíamos al ver a Dios moldear el barro; la mujer es un hombre, podemos decir cuando leemos que Dios la forma con una costilla del hombre.

El autor sagrado va más lejos todavía. No sólo podemos decir que la mujer es una persona humana, sino que juntamente con el hombre constituye el ser humano, puesto que la naturaleza humana se completa en los dos. El teólogo del primer capítulo del *Génesis* expresó esta verdad en un lenguaje, que pudiéramos llamar científico: Los creó macho y

hembra. Esto es lo que quiere expresar en imágenes el catequista del capítulo segundo al representarnos a Dios aprovechando una parte del organismo masculino para formar a la mujer. Con esto nos explica, además, la mutua atracción de los sexos. El hombre abandonará a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y en el fondo de ésta quedaría arraigada la tendencia de volver hacia el hombre. Y así se realiza el plan divino: el esposo y la esposa forman un todo.

DECLARACIONES DE LA IGLESIA

Pero y la Iglesia, ¿qué enseña sobre este punto concreto? Porque para un católico, esta enseñanza fundamental. Es ella la que puede y debe orientar todas las investigaciones de la crítica literaria e histórica. Un verdadero hijo de la Iglesia acepta gustoso la profesión de fe del Concilio de Trento, según la cual, en aquellos pasajes difíciles o discutibles de la Sagrada Escritura, el verdadero sentido no es aquél que él cree haber descubierto, sino el que tiene y ha tenido la Santa Madre Iglesia, a la cual pertenece juzgar sobre la materia. Ahora bien, hace cuarenta años la Iglesia intervino, si no para pronunciarse con un juicio soberano, al menos para dar, evitar los extravíos de los exégetas. Por el Decreto del 30 de junio de 1909, la Comisión Bíblica Pontificia declaró que no ha de ponerse en duda el sentido literal histórico de los primeros capítulos del *Génesis*, cuando se trata de hechos que se refieren a los fundamentos de la religión cristiana, y entre estos hechos menciona la formación de la primera mujer, saliendo del primer hombre. Con esto parece como si la cuestión estuviese definitivamente zanjada. No obstante, los teólogos y los escrituristas advierten que la decisión de la

Comisión Bíblica no implica el privilegio de la infalibilidad, ni supone, por tanto, una actitud definitiva e irrevocable, que impida un examen ulterior verdaderamente científico de los problemas, a la luz de los resultados obtenidos durante los últimos. Así se expresaba un investigador ilustre en carta al cardenal Suhard.

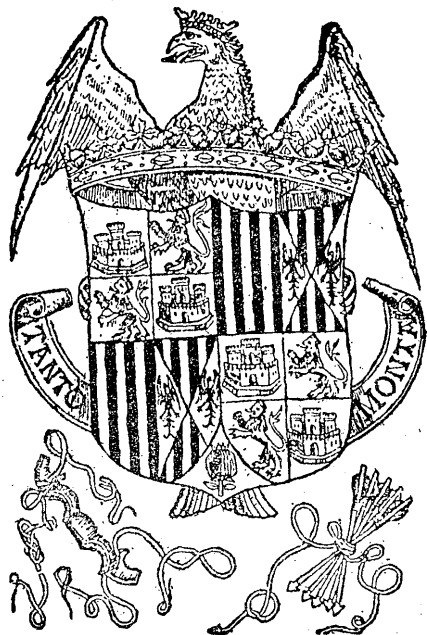
Mientras el Decreto exista, el católico ha de asirse a él como a una cuerda conductora; pero es un hecho que el Santo Oficio ha interpretado, explicado o modificado más de una vez sus decisiones. Por lo que se refiere a la cuestión aquí tratada, hay que tener en cuenta el momento en que la Comisión Bíblica se vió obligada a intervenir. Las audacias de Loisy, que acababa de publicar con éxito escandaloso su libro sobre los mitos babilónicos y los primeros capítulos del *Génesis*, y con ellas el descubrimiento de un gran número de monumentos babilónicos, hicieron creer a muchos espíritus tímidos que era necesario batirse en retirada con respecto al valor histórico de las primeras páginas de la *Biblia*. Los novadores, pertrechados de un aparato de erudición realmente deslumbrante, provocaron en el campo de la ciencia católica momentos de desconcierto y de indecisión. Por otra parte, el evolucionismo materialista hacía a los investigadores eufóricas promesas, que luego no ha podido cumplir, y no es imposible que el Decreto haya tenido como objeto principal de aquel movimiento evolucionista, animado por un profundo sentimien-

to antirreligioso. Es hecho que son cada día más numerosos los sabios católicos que animados por la Encíclica *Divino afflante Spiritu* y por las normas liberales de la carta al cardenal Suhard, creen necesario un replanteamiento del problema. Así pensaba el tan conocido monseñor Amann al escribir su artículo sobre el transformismo en el Diccionario de Teología Católica, y otro escritor reciente, M. Susseau, llegaba a decir en su *Manual de Historia Bíblica*: «Dios utilizó el cuerpo de Adán para formar el de Eva. ¿De qué manera? Podría suponerse que como causa ejemplar. La primera mujer habría sido creada siguiendo el modelo del primer hombre. A diferencia de los animales, entre los cuales no encontraba una ayuda semejante a él, Adán vió en Eva desde el primer momento su misma naturaleza.»

LO CIERTO

En resumen, que no sabemos gran cosa sobre la formación de la primera mujer. Es un secreto del Criador. Hay, sin embargo, algunas cosas ciertas: que fué formada por Dios; que tiene la misma naturaleza que el hombre; que, en el plan divino, es el complemento del hombre para la propagación de la especie, o como dice el texto bíblico, «la ayuda conveniente para él, y, finalmente, que en la sociedad doméstica, por razón de la unidad e indisolubilidad del matrimonio, la esposa depende física y moralmente del esposo».





NACIONALSINDICALISMO

HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

PARTE II

La Proyección al Exterior

CAPITULO III

POR PILAR PRIMO DE RIVERA

El Cairo, 30-XII-1950.

«Querida Pilar:

Quiero darte más noticias nuestras, que supongo esperas.

En Beirut todo marchó muy bien, gustó mucho y fué un éxito decidido desde el primer día. El teatro abarrotado, la recaudación estupenda.

Han asistido varios ministros y todas las personas importantes de Beirut. Han tomado todo en cinta magnetofónica.

Nos recibió cariñosísimo el patriarca maronita. Nos obsequiaron los de turismo. Tuvimos mucha relación con Bustani, a quien creo ya conoció Lula y es persona importante.

En resumen, todo muy bien.

En Jerusalén, algo magnífico. Diéguez y Utray se volcaron con nosotras, y lo hicieron todo de maravilla. Bailamos en Jerusalén ante el Cuerpo Diplomático, jerarquías eclesiásticas de todos los ritos y personalidades ára-

bes con un éxito definitivo. Terminamos cantando *Cara al Sol* con todos ellos entre el mayor entusiasmo.

En Belén hubo que suspender lo preparado porque la Corte está de luto por la muerte de la reina de Irak, pero después de mendrar y como algo improvisado, bailó una danza cada grupo. Estaba, entre otros, el presidente de la Comisión de la O. N. U. en Palestina y se fué encantado.

El Vía Crucis en Jerusalén, algo que no sé calificar de tan bueno. Lo hicimos formadas en columna, con Diéguez y las franciscanas más importantes a la cabeza, hablando unas palabras el Padre Justo en cada Estación, y cantando de una a otra. Allí salió nuestro buen gregoriano y todos los cantos populares españoles propios del caso. No te enfades, los escogió el Padre Justo, y allí sonaban maravillosamente. El Padre Justo se emocionó y nos emocionó a todas en las últimas Estaciones. Ha hecho impresión allí una peregrinación tan numerosa y tan devota.

Dialogamos la Misa en el Santo Sepulcro, rezamos las oraciones, se bendecía la mesa... Todo nuestro ritual al pie de la letra y, como siempre, eso le encanta a todo el mundo. En la tumba de la Virgen rezamos por ti y por todas las camaradas públicamente.

En Belén oímos la Misa de Gallo oficial. Un espantoso pontifical muy mal cantado, que duró hasta las tres, y luego cantamos nuestra misa y comulgamos todas (por propia iniciativa, desde luego). Bajamos luego a la gruta a cantar villancicos y seguimos cantándolos en la plaza ante la Basílica. Con las niñas los cantaba Utray, el cónsul, que es el mejor cónsul del mundo y el mejor camarada.

Aquí, muy bien. En la Opera un éxito, aunque no hay calor por el esnobismo del público. Ante el rey Faruk, bien nada más, creo que es el día que peor han bailado, pues estaban cansadas, sin cenar, nerviosas...

Alí Kamel sigue siendo maravilloso, ya te enseñaré sus artículos en la prensa, hasta con foto tuya.»—*Josefina*.

.....

El Cairo, 1-I-51.

«Querida Pilar:

Todo sigue bien y con éxito creciente en el teatro y en el ambiente exterior.

Ayer hicieron repetir a Granada, Badajoz y Tarragona. Gustó mucho Teruel, que ya está bailando bien.

Mañana ha anunciado su presencia en el teatro el rey Faruk, en vista de que le gustó la actuación en su palacio. Creo no podremos entregarle el álbum por cuestiones de protocolo, que aquí es complicado.

Anoche celebramos nosotros el fin de año con Climet y Pascual, y fuimos la atracción máxima del hotel, por la manera inocente y bulliciosa de divertimos. Terminamos can-

tando *Cara al Sol*, cosa que pensamos hacer también en el teatro como despedida.

Hoy vamos a la Nunciatura, donde nos quiere decir la misa el nuncio.

Las niñas muy bien, cansadas pero resistiendo alegremente. La enferma, fuera de cuidado.

Esperamos tu respuesta sobre la ida a Aman, caso de que económicamente se pueda hacer, cosa que dudo. Allí sería un éxito de locura, a juzgar por lo de Jerusalén.

En nombre de todas y en el mío, Felices Pascuas y muy feliz año.

Un saludo muy afectuoso de tu camarada,
Josefina.”

.....

Alejandro.

«Querida Pilar:

«Allá va la despedida», diremos como Teruel.

Todo salió perfectamente. En El Cairo terminamos con éxito, ganando simpatías para España a montones. Los tan cacareados incidentes de la Universidad no tienen importancia, y todas salimos tranquilas y contentas. Ayer nos trajeron flores y bombones un catedrático y un alumno, venidos expresamente para ello.

Aquí ha sido de los mayores éxitos obtenidos. Teatro lleno y repitiendo Teruel y Granada. Aplauden horrores a Valladolid y Tarragona.

De recaudación, muy bien. Pensamos salir mañana triunfalmente, para estar en Barcelona el 13 a mediodía. Pero hoy el puerto está cerrado por temporal; esperamos lo abran mañana, pues tiende a mejorar.

Estamos deseando vernos en España y contarte con detalle tantas y tantas cosas.

Hasta pronto, te saludamos con todo afecto,
Josefina.”



LITERATURA ALEMANA

POR CARMEN BRAVO N. NASANTE



De vez en cuando, el que escribe sobre literatura, debe detenerse un momento en su función divulgadora o crítica, para justificar la obra de la literatura. Y entonces, ante una primera y espontánea pregunta infantil ¿para qué sirve la literatura?, disponerse a contestar aclarando el fundamento de la literatura y hasta de todo el arte.

La literatura, sólo como necesidad de expresión que siente el hombre, se explicaría a sí misma. Al ser humano no le basta el lenguaje hablado, necesita expresarse por escrito. Y la literatura es el lenguaje hecho arte, que eterniza lo efímero y hace que lo escondido se haga evidente. Un dolor profundo, que con el tiempo puede llegar a desaparecer, queda perennemente fijado en una poesía elegíaca; un pensamiento bello que se perdería permanece, en toda su hermosura,

escrito en el libro, y hasta el más sutil sentimiento cobra forma para exteriorizarse en ese arte refinado de expresión que es la literatura. Así, un canto homérico, una tragedia de Sófocles, un poema medieval, pueden seguir obrando a través de los años sobre todos los hombres, porque son el espíritu perdurable de los artistas que los crearon.

¿Para qué el estudio de la literatura?, es la pregunta inmediata que hace un alumno que ha quedado satisfecho con la respuesta a su primera pregunta. El estudio sería un adiestramiento para comprender y gustar mejor la obra literaria, una manera de conocer la técnica para esclarecer el pasaje oscuro y difícil y un aprendizaje de la interpretación, en muchos casos, y en otros una preparación para la creación artística.

El estudio de la literatura ofrece posibilidades innumerables de ampliar el espíritu,

dilatarlo, ya que éste puede pensar y sentir como hicieron otros. De aquí el interés del estudio de las literaturas extranjeras. Si ya es algo maravilloso que un hombre pueda trasladarse al alma de otro hombre mediante la obra literaria, ¡cuánto más no será que pueda comprender el alma de una nación o de una raza, reflejada en sus producciones! Se hace necesario, pues, el estudio no sólo de la literatura patria, sino de la literatura universal o de algunas literaturas extranjeras.

Además de las ventajas que ya hemos citado, con su estudio se logran establecer relaciones humanas muy importantes para la historia de la cultura se perciben influencias curiosas y aleccionadoras, y en un sistemático estudio de comparaciones se llega a consecuencias que pueden beneficiar la comprensión entre los distintos pueblos.

* * *

En esta serie de estudios empezamos por la literatura alemana. Prescindiendo de obras menores, vamos a fijarnos en las que representan una serie de hitos a lo largo de los siglos, y cuando la mirada se dirige atrás, quedan como monumentos que atraen su atención.

La canción de los Nibelungos, compuesta hacia fines del siglo XII, es una epopeya nacional y popular que reúne dos temas: el mito de Sigfredo y la destrucción del reino de los burgundios por los hunos. Como dice Enrique Heine en su *Literatura alemana*: «Allí reina todavía toda la manera de sentir y de pensar que precedió al cristianismo en Alemania; allí la fuerza brutal no ha sido aún mitigada por la caballerosidad; allí aparecen como imágenes de piedra los rudos campeones del Norte y la luz tierna y el soplo dulcificador del cristianismo no penetran aún las armaduras de acero.» Las leyendas

heroicas de los germanos, las sagas primitivas nórdicas, han entrado a formar parte del cantar de gesta, donde se enaltece principalmente el heroísmo individual, las hazañas portentosas y las venganzas trágicas. Como la canción de Roldán en Francia o el Poema del Cid en España, el Cantar de los Nibelungos representa la epopeya de Alemania.

Frente a este paganismo magnífico, selvático e impresionante, va haciendo su obra «el amor cortés», invención sutil de la corte de Provenza. Los antiguos y rudos campeones son ahora caballeros cortesés y enamorados, que cavilan por agradar a su dama, son cristianos instruídos que aspiran al perfeccionamiento exterior. Y surgen las novelas de caballería, inspiradas en obras francesas, donde el caballero sufre mil aventuras y privaciones por amor a una hermosa señora, y la caballería a «lo divino», donde asimismo por amor a Nuestro Señor Jesucristo y por el ejemplo de sus sufrimientos, el caballero está dispuesto a todo.

Así, Hartman von Aue, en el siglo XIII, escribe *Erec e Iwein*, historia de dos enamorados, y dos poemas religiosos, *Gregorius* y *El pobre Enrique*, en que un caballero leproso es curado por una doncella que se sacrifica. La piedad y el sacrificio envuelven en un cendal dorado las narraciones cristianas, aunque el lector, experto a veces, pueda percibir algo de la antigua rudeza germánica.

Wolfram von Eschenbach, hacia 1200, compone *Parsifal*. Este caballero va en peregrinación en busca del Santo Grial, para que los cristianos lo conserven y puedan venerarlo. Su idealismo caballeresco le lleva a través de tierras, y toda su aventura es una simbólica búsqueda del Alma hacia la perfección.

Gottfried von Strasburg escribe el *Tristán*, donde la inmortal pareja de amantes, Tris-

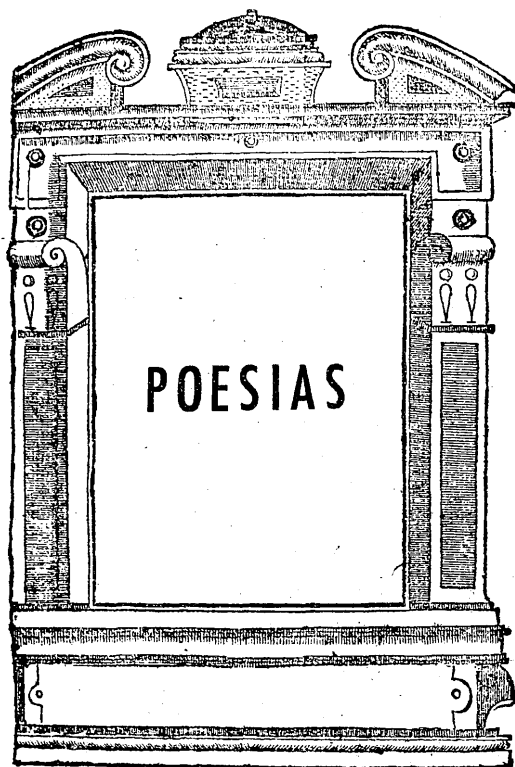
tán e Isolda, sólo encuentran en su amor realizado la felicidad suprema, como correspondiente a aquel concepto del amor provenzal, que se ha erigido en ley del universo y le da su razón de ser.

Walter von der Vogelweide, poeta alemán de la misma época, contribuye con sus canciones amorosas al florecimiento de la poesía lírica alemana. Su *Minne Sang* (canto de amor) es sencillo, encantador, inolvidable. Este trovador amoroso, con Gottfried von Strasburg y Wolfram von Eschenbach, forma el grupo de los principales *Minnesinger*, cuyas cancioncillas amorosas son el origen de esa extraordinaria lírica alemana, que en la época del romanticismo llegó al máximo esplendor, para quedar como un tesoro imprecadero. El emblema del escudo de Walter es un pájaro en una jaula, el mismo que ha

encerrado en su apellido: Walter, el del pájaro de la pradera. Y sus versos resuenan con los trinos de ese pájaro, que otras veces es un ruiseñor al que él mismo escucha pensativo, sentado sobre una peña, mientras contempla las florecillas del campo o compone sus versos.

Prescindiendo de mucha obra secundaria, terminaremos este artículo con la mención de los tres grandes místicos alemanes, maestro Eckart (1260-1327), Enrique Seuse y Juan Tauler, que ocupan el siglo XIV, así como los *Minnesinger* caracterizan el siglo XIII. Ellos imprimen fuerza y vigor a la lengua alemana con sus sermones escritos, y especialmente Seuse, discípulo de Eckart, da ductilidad a la prosa poética. Ya apunta en ellos la herejía protestante, aunque todavía de un modo velado e inconsciente.





VUELVETE PALOMA...

*Vuélvete, paloma..., déjala
volar a la flor — ¡marchar! — de tu pluma
blanca.*

*Pedazo de nube, aliento
del mar, déjala marchar a la flor
— ¡volar! — de tu pluma.
blanca.*

*Vuélvete, paloma: tú
a volar
y yo a esperar el color
del mar
que tú me traerás
en tu nube blanca.*

JOSE CRUSET.

VOLUNTAD

*Mariposa ebria,
la tarde,
giraba sobre nuestras cabezas
estrechando sus círculos
de nubes blancas
hacia el vértice áspero
de tu boca
que se abría frente al mar
alineando sus blancos lobeznos.*

*Cielo y tierra
morían.
en la música verde de las aguas
que no conocían caminos.
Retrocedía,*

ahuecada,
la pared del horizonte
e iban a echarse a andar
la rocas negras.

Me desnivelaban ya
los círculos de arriba
empujándolos hacia ti
de la que brotara.
Pero sólo la tarde.
bebió lenta
la cicuta
de tu boca.

ALFONSINA STORNE.

ARBOLE, ARBOLE

Arbolé, arbolé
seco y verdé.

La niña del bello rostro
está cogiendo aceituna.

El viento, galán de torres,
la prende por la cintura.

Pasaron cuatro jinetes,
sobre jacas andaluzas
con trajes de azul y verde,
con largas capas oscuras.

"Vente a Córdoba, muchacha."

La niña no los escucha.

Pasaron tres torerillos
delgaditos de cintura,

con trajes color naranja
y espada de plata antigua.

"Vente a Córdoba, muchacha."

La niña no los escucha.

Cuando la tarde se puso
morada, con la luz difusa,
pasó un joven que llevaba
rosas y mirtos de luna.

"Vente a Granada, muchacha."

Y la niña no lo escucha.
La niña del bello rostro
sigue cogiendo aceituna.
con el brazo gris del viento
ceñido por la cintura.

Arbolé, arbolé.
Seco y verdé.

FEDERICO GARCÍA LÓRCA.

OTOÑO EN MEDINA DEL CAMPO

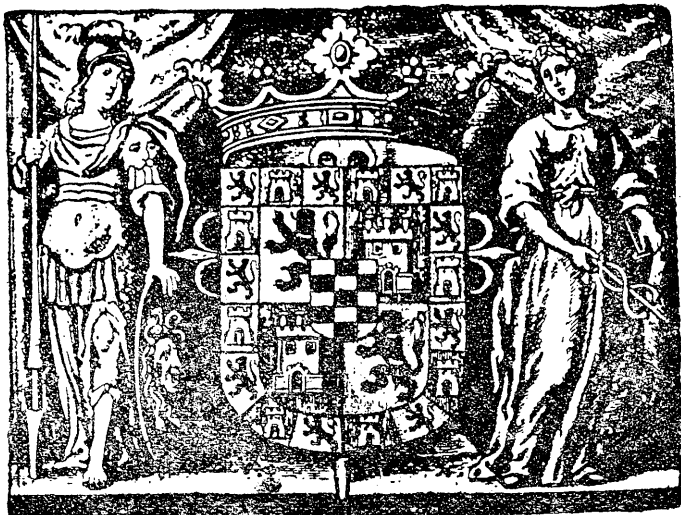
No tiene la primavera
con su derroche de rosas,
en cielo como este cielo,
donde las nubes se bordan
sobre un turquesa de ensueño,
como veleros que bogan.

En la tarde que declina,
bajo la brisa redonda,
Castilla sueña y medita
en la Torre de la Mota,
como una reina cristiana
vestida de reina mora.

En la llanura infinita,
que el horizonte no toca,
los siglos se han detenido
para estas tierras de gloria,
soñando en los ojos claros
de Isabel la reina heroica...

Otoño canta en Medina
su canción de bronce y toca,
con finos dedos al viento
su clavicordio en las hojas,
mientras que el sol se desmaya
bajo la tarde redonda.

EDELMIRA MUÑOZ



Gonzalo Ximénez de Quesada

POR MANUEL BALLESTEROS-GAIBROIS

Catedrático de la Universidad Central



L firmamento de las estrellas de primera magnitud del Imperio español en las Indias es muy extenso y cuenta con varias constelaciones, de las que son ejes astros mayores. Conocemos a Hernán Cortés y a Pizarro, pero casi ignoramos quién era y qué hizo Gonzalo Ximénez de Quesada. ¿A qué se debe este fenómeno? ¿Es que su gesta es menos importante en sí misma, o por los resultados, que las de los otros dos? La razón es bien sencilla: fué tan aparatosa y brillante la conquista de Méjico y la adquisición del Perú, que muy pronto los escritores se lanzaron a contar y cantar estas hazañas; como Quesada viene después, cuando ya estaba hecha y consolidada la áurea leyenda conquistadora,

cuando ya era moneda corriente el aceptar el heroísmo y los resultados portentosos, no hubo quien se entregara a pulsar la lira del ditirambo en honor suyo. Así, ni su propio camarada de fatigas conquistadoras —el soldado convertido en clérigo, Juan de Castellanos—, se esfuerza en sacarlo del olvido.

Por estas razones es preciso que enjuiciemos al hombre y la gesta conjuntamente, una vez que conozcamos al hombre solo, sabiendo quién era, de dónde venía y qué fué lo que le movió a la acción. Luego valoraremos sus actos, pudiendo —además— aportar algunos que hasta ahora son rigurosamente inéditos, conocidos como resultado de propias investigaciones.

* * *

Cordobés de nacimiento —aunque su familia hubiera de trasladarse a Granada tempranamente, por razones económicas—, Quesada hace estudios en la antigua ciudad mora, y muestra tanta afición a las armas como a los estudios. Inclinado primero por las aulas, donde adquiere el título de Licenciado, que no olvidará nunca, pasa luego al Ejército de Italia y se halla en las campañas que allí lleva a cabo el Ejército español, llegando hasta el célebre «sacco di Roma», en el que toma parte, así como en todas las campañas subsiguientes, hasta Florencia. Le llama entonces nuevamente la profesión civil y vuelve a Granada, donde figura entre los funcionarios de la Real Chancillería (Tribunal de Justicia Superior), creada por los Reyes Católicos. Habiendo solicitado el adelantado de las Canarias Fernández de Lugo un justicia mayor, Quesada es incorporado a la expedición con este cargo y el de teniente general de las tropas. Comenzaba entonces, sin que él lo supiera, su aventura ultramarina.

De las Canarias, Fernández de Lugo pasa, en 1535, a las Indias, y se establece en la costa de Santa Marta desde donde envía a sus capitanes —entre ellos a Quesada— a explorar el interior. Es así como el licenciado se interna por la zona tropical cercana a la costa mientras una flotilla remonta el río Magdalena. No es necesario repetir las mil incidencias de esta exploración que va dejando atrás los cadáveres de los menos resistentes hasta llegar a Bombom, y de allí ascender a las alturas de la sabana, del altiplano andino, donde se hallaban los *muiscas*, pueblo civilizado, dividido en cinco provincias autónomas, a las órdenes de sus jefecillos o reyezuelos locales, de los que destacaban el Zipa, el Zaque, el Sugamuxi y el de Tundama. En el altiplano, Quesada y los suyos luchan —a miles de kilómetros del puñado europeo más

cercano— contra miles de indios, ganando la batalla de Cajicá y conquistando Batatá, donde funda la ciudad (bobíos y una iglesia) de Santa Fé de Bogotá, futura capital de Colombia. Atraído por las minas de esmeraldas, penetra en Tunja, a cuyo cacique vence y hace prisionero, así como al Sugamuxi, repartiendo entre los españoles el preciadísimo botín de planchas de oro con que estaba recubierto el templo.

Estaba Ximénez de Quesada comenzando a organizar la tierra al modo del coloniaje español, cuando aparecieron en la sabana, por distinto cuadrante, dos expediciones españolas. ¿Quiénes eran estos contingentes de conquistadores a los que la fortuna traía a un mismo punto, a confluír con la gente traída por Ximénez de Quesada desde Santa Marta? Era uno el de don Sebastián de Belalcázar, lugarteniente de Pizarro, que, tras conquistar el reino de Quito, se había sentido atraído por las noticias que daban los indios acerca de ricas tierras al Norte. Procedente de Popayán, Belalcázar traía a sus hombres cubiertos de corazas de algodón, al modo indiano. El otro era don Nicolás Federmann, alemán procedente de Venezuela, de donde había partido sin permiso de sus superiores —a los que Carlos V había entregado la administración de las tierras de Maracaibo—; venía con sus gentes hambrientas y destrozaadas, tras la penosa travesía de los Andes y los páramos del alto. ¿Qué iba a pasar entonces?

Cada uno de los capitanes alegaba derechos suficientemente fuertes como para quedarse de dueño de la tierra, pero sólo Quesada mostraba documentos fehacientes del gobernador de Santa Marta, a cuya jurisdicción parecía corresponder la sabana de Bogotá. Y sólo él tenía el talento suficiente para convertir en pleito jurídico lo que podía haber

sido rivalidad a liquidar por medio de las armas; de las conversaciones de los tres capitanes salió la decisión de poner el asunto en manos del rey de España, partiendo los tres para España, donde se decidió todo a favor de don Gonzalo.

Comienza entonces un período de su vida, en Europa, que hasta ahora estaba oscurecido por la falta de noticias, y que gracias al hallazgo de una obra del propio Quesada —el *Antijovio*, de que luego trataremos— podemos esclarecer. Con riquezas americanas se pasea como un príncipe por los países europeos, y parece debió gozar de la confianza de Carlos V para asuntos difíciles y delicados. Está en Viena en los momentos terribles de la amenaza turca; se halla en Italia cuando la rivalidad con Francia, y en el Sur de esta nación durante la campaña del duque de Alba. Luego vuelve a la Nueva Granada, nombre que dió a la tierra por él conquistada, en recuerdo de su patria de adopción, y allí consume el resto de su vida, entregado a la defensa de las ciudades españolas contra los indios, o a tareas literarias, componiendo unos *Anales del Emperador Carlos*, los *Ratos de Sucax* —donde cuenta sus aventuras y reflexiones sobre los indios y la tierra conquistada— y el *Antijovio*, obras perdidas, excepto esta última. Es esta obra una refutación de los escritos de Jovio, obispo italiano de Nochera e historiador de los sucesos del siglo XVI, poniendo en su punto la verdad histórica, deformada por el culto obispo. Cuando en 1573 se inicia por los españoles la labor de historiar todo lo sucedido en la Nueva Granada, Ximénez de Quesada presta su propia biblioteca y el borrador de su *Compendio Historial*, hoy también perdido.

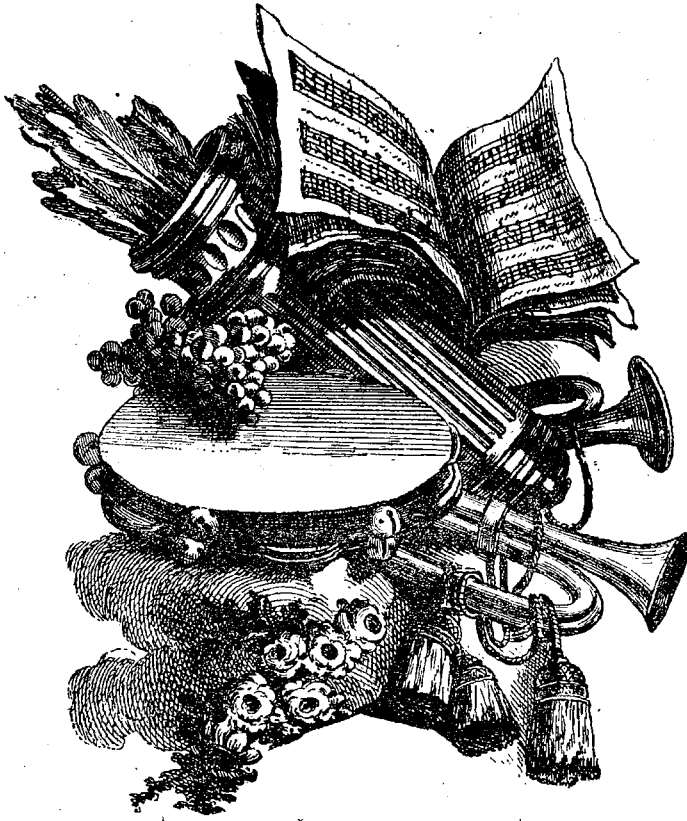
* * *

Sobre este cañamazo biográfico hemos de montar nosotros la interpretación de esa gran figura imperial que fué Ximénez de Quesada. Notemos, en primer lugar, que es, entre todos los conquistadores de fuste, el único que tiene una formación universitaria, y que su título de Licenciado preside en verdad todas sus actuaciones.

Es él un ejemplo vivo que refuta los extremos de la Leyenda Negra, ya que no hubo en su gesta más violencias que las necesarias para llevar a cabo la conquista. No es un conquistador que se enriquezca y regresa a la patria a disfrutar de sus bienes adquiridos por la conquista, sino que ama como propia la tierra adquirida, a la que entrega todo su esfuerzo —como cuando, ya viejo, se lanza con 300 soldados a la conquista de los llanos del Orinoco, con su propio dinero—, tanto personal como pecuniario.

Hombre de despierto patriotismo hispano, no sólo procede como un caballero español en todo momento, sino que —cuando su mano ya no es fuerte para las armas— defiende a su patria de las calumnias de los historiadores, pluma en ristre, como un Quijote de las letras, componiendo el *Antijovio*. Fundamentado en un claro sentimiento jurídico, echa las bases de un floreciente Estado, con la administración que monta para la colonia neogranadina.

Comparativamente, la importancia del imperio conquistado por Quesada es tan grande como la de los que consiguieron Pizarro y Cortés, y la duración de la riqueza, recursos naturales y minas, fué tan larga como la de aquéllos. Si hubiera que hacer sólo una trilogía de conquistadores, Quesada sería el parigual de los otros dos. Imperio, en toda la extensión del significado de esta palabra.



Cada autor y su obra en su época y en su ambiente



PUNTAMOS en el trabajo anterior los principales fundamentos de la vihuela, instrumento para el que escribieron obras maestras los compositores de los siglos XVI y XVII; trazaremos hoy algunos apuntes que nos den una idea, al menos, de los principales vihuelistas —pues enu-

merarlos todos sería tarea prolija, ya que no son pocos los que lo cultivaron— que marcan una época de verdadero esplendor en la música de nuestro país.

En realidad quedaron enumerados los más sobresalientes al hacer mención de las obras didácticas que han dejado publicadas, pero aunque esto no es poco para

dibujar sus respectivas personalidades, no sería baldío añadir algunos datos que las acusen más, sobre todo en el sentido puramente artísticos, así como aquéllos que puedan determinar, no sólo la calidad de sus obras, sino también la estela que dejaron en el mundo musical, los derroteros que marcaron a su futuro y las influencias que ejercieron en él, tanto en España como allente las fronteras.

Acaso de entre todos sea el más significativo y también el más trascendente Luis Milán, nacido en Valencia entre el 1490 y 1500. Su vida azarosa, políticamente, ya nos da a entender que a su temperamento artístico de primer orden unía una reciedumbre moral y humana que, indudablemente, influenció, no poco para que subiera de nivel la calidad de su obra artística. Luis Millán, perteneciente a una noble familia, formó parte de la corte de artistas del Duque de Calabria, donde era altamente considerado; pero Dios sabe por qué intrigas, tan frecuentes en estos medios del Poder, salió de ella y de España, refugiándose en Portugal, donde fué magnánimamente acogido por Juan III, quien apreciando sus singulares dotes y estimando sus méritos, le distinguió nombrándole gentilhombre. Expertísimo tañedor de vihuela, compositor fecundo y finísimo poeta, a más de, como ya dijimos, gran didáctico, su figura se destaca sobresalientemente, pues su obra, al propio tiempo que profunda, es delicada y reveladora de una sensibilidad artística excepcional. Amplio de criterio, no fué la vanidad su flaco, pues aún poseyendo las altas dotes anteriormente citadas, no se circunscribió egoístamente a hacer resaltar su propia producción, sino que acogía la ajena, siempre que tuviera un positivo valor, ha-

ciendo transcripciones sabias, conscientes y artísticas de las obras de los demás para divulgarlas y enaltecerlas, mérito éste no muy frecuente y sólo asequible a los grandes artistas. Los bellos romances españoles que eran repetidos por el pueblo en toda España en su doble aspecto literario y melódico, fueron elevados por Milán a las altas esferas por medio de sus bellísimas transcripciones. Un acabado modelo de este tipo es la que hizo del Romance de Durandarte.

Otra gran figura «vihuelista» de esta época es la de Luis de Narváez, que era, además, filósofo, y también elevado poeta, gran estético y difusor convencido de las excelencias del arte divino que siempre se esforzó en enaltecer y elevar. Este gran autor, granadino de naturaleza, alcanzó gran renombre, y su obra «El Del fin de Música», que ya oportunamente mencionamos, constituye lo que muy bien podemos denominar un monumento vihuelísticos, cuyas excelencias, tanto teóricas como prácticas, el tiempo no ha podido marchitar. Su fama fué grande y, según todos los indicios, Felipe II aprendió y practicó, bajo su dirección, el manejo del instrumento español por antonomasia en la época: la vihuela. No se circunscribieron a esto sus actividades, pues también era experto en la polifonía vocal, escribiendo motetes y otras obras de carácter religioso. Al igual que Milán, también transcribió para la vihuela infinidad de obras, tanto de carácter popular como erudito, de autores españoles y extranjeros, siendo muchas las composiciones de verdadero mérito y belleza las por él transcritas, entre las que sobresale la que lleva por título «La bella mal maridada», que inspiró otra canción popular muy di-

vulgada en Francia con el mismo título: «La Maumariée».

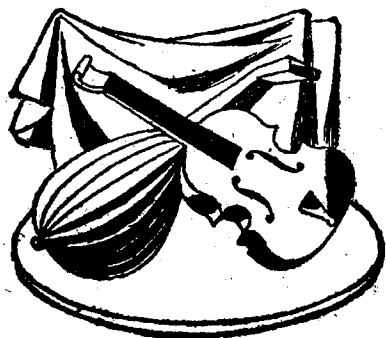
Entre los discípulos de Narváez descuellan su hijo Andrés, que heredó de su padre tanto el espíritu artístico como la habilidad extraordinaria en el manejo de la vihuela.

También es digno de ser mencionado en lugar preferente otro compositor de la época, Alfonso (o Alonso) de Mudarra, músico de la Casa de los Duques del Infantado, grandes mecenas de la música. Espíritu inquieto, viajó constantemente por España y por Italia, ávido de perfecciones en su arte, y a quien encontramos en los últimos años de su vida en Sevilla, donde fué nombrado canónigo. Allí es donde publicó los tres muy importantes libros de música para vihuela, que ya en el trabajo anterior mencionamos. A él se debe, entre otras obras considerables, el romance, escrito para cuatro voces, titulado «La mañana de San Juan», que tanto se divulgó en España entera y que por su belleza y carácter ha llegado a nuestros días.

Es muy numeroso el grupo de vihuelistas notables, pero como detallar sus respectivas personalidades sería extender en demasía este trabajo informativo, nos limitaremos a enumerar de entre ellos los más dignos de mención:

Bermudo, de cuya habilidad en el manejo del instrumento dará idea lo que de él se cuenta: «Que era capaz de tocar obras sin haberlo afinado de antemano».

Fuencollana, natural de Navalcarnero, cuya desgracia —era ciego— no le impedía descollar como eminente vihuelista. Enríquez de Valderrábano, natural de Peñaranda de Duero; Diego Pisador, vecino de Salamanca; Esteban Daza y otros. Todos ellos contribuyeron, con mayor o menor intensidad, a dar relieve a esta importantísima rama de la música que en España alcanzó intenso desarrollo y que, por sus características específicas y, también, por su gran valor artístico, traspasó las fronteras, poniendo a nuestra patria a la cabeza del movimiento musical europeo.





CONCURSO MENSUAL

CONTESTACIONES AL CONCURSO DEL MES DE NOVIEMBRE

- | | |
|--|---|
| 1. ^a Solecismo. | Consagración, y tercera, la Unción o Comuni-
ción. |
| 2. ^a El perro. | 7. ^a Aniversario de la muerte de José An-
tonio. |
| 3. ^a El armisticio de la primera guerra
mundial. | 8. ^a Multiplicando la capacidad por el peso
especifico. |
| 4. ^a Habitantes de la luna. | 9. ^a Una manzana. |
| 5. ^a Con una mezcla de aceite y sal. | 10. A Lope de Vega. |
| 6. ^a La Oblación u Ofertorio; segunda, la | |

CONCURSO DEL MES DE FEBRERO

Para las alumnas

- | | |
|---|--|
| 1. ^o ¿Quién fué el padre de Fernando III,
el Santo? | 6. ^o ¿A qué sistema montañoso pertenece
el Monte Perdido? |
| 2. ^o ¿A qué río va a desembocar el Segre? | |
| 3. ^o ¿Cuál es la unidad de longitud? | <i>Para las lectoras "Quién es quién"</i> |
| 4. ^o ¿Cuál es el Himno de la Falange? | 1. ^o Nace en Guadix en 1833. Se destaca
pronto como orador y escritor fogoso de ideas
liberales y visos revolucionarios. Abandena |
| 5. ^o ¿Qué clase de pecado se comete fal-
tando a misa los días de precepto? | |

la política. Escribe el *Hijo pródigo* y el *Diario de un testigo de la guerra de Africa*. Es elegido en la Academia Española. Publica después el *Capitán Veneno* y *Viajes por España*.

2.º Nace en Córcega en 1769. Escribe sus *Memorias* y *Diálogos sobre el amor*. Sigue brillantemente la carrera militar. Muere en Longwood (Santa Elena).

3.º Nació en Torrelaguna en 1436 y estudió en Alcalá y Salamanca. Fué arcipreste de Uceda, capellán mayor de Sigüenza, vicario general del obispo Mendoza; en 1484 entra en religión como franciscano en San Juan de los Reyes; confesor de una reina llega a ser regente de España por dos veces.

4.º Nace el 24 de abril de 1903 en Madrid. Sigue la carrera de Derecho en la Universidad Central, ejerciéndola después en Madrid. Pronuncia un discurso trascendental y en parte improvisado el día 29 de octubre. Funda un movimiento político de reacción que desde entonces tendrá gran importancia en la vida española. Muere el 20 de noviembre de 1936.

Los nombres que a continuación damos son contestación a estos cuatro trozos de biografía, siendo necesario colocarlos a quienes correspondan:

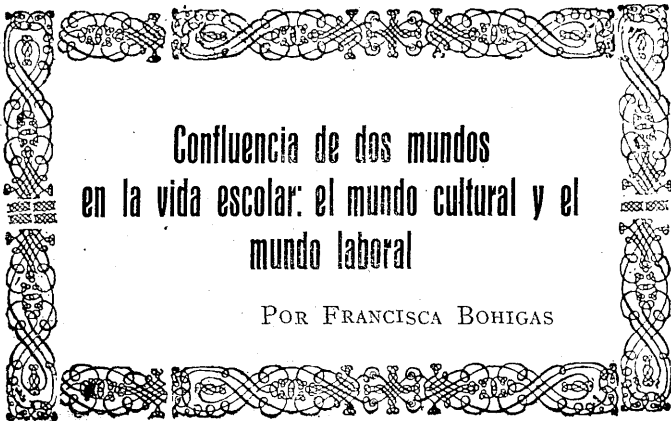
1.º Napoleón Bonaparte. 2.º José Antonio Primo de Rivera. 3.º Pedro Antonio de Alarcón. 4.º El cardenal Cisneros.

PREMIOS QUE HAN CORRESPONDIDO AL CONCURSO DEL MES DE OCTUBRE

María del Carmen Pérez. Fortún (León).

Rosario Palazuelos. Menéndez Pelayo, 21, Santander.





Confluencia de dos mundos en la vida escolar: el mundo cultural y el mundo laboral

POR FRANCISCA BOHIGAS



A maestra se encuentra con esta realidad ineludible: las escolares se preparan para cumplir su misión personal en una comunidad adulta; en la cual se usan, conservan y crean constantemente bienes culturales y bienes económicos; el uso de estos bienes debe regularse por la ley moral.

En el artículo de este mes de febrero vamos a ocuparnos del paso del mundo cultural escolar al mundo laboral, tal como puede vislumbrarse, a los doce años, desde la Escuela Primaria.

Cuando la niña ingresa en la Escuela o Colegio tiene que pasar del mundo de la Naturaleza al mundo de la cultura; ha de adquirir los hábitos y el conocimiento y capacidad de usar los símbolos culturales que las generaciones anteriores acumularon para hacer al hombre la vida más grata, más fácil y más armónica.

Cierto es que ese ascenso en el orden

de la facilidad y espiritualización de la vida lleva anejo el mayor grado de responsabilidad, ya que las niñas, al desarrollar su conciencia y aprender a regular su conducta por la ley moral, inician una lucha interior que durará toda su existencia, mantendrá su vida en tensión constante y les obligará a reconocer una jerarquía de valores por cuya vigencia perderá incluso la vida temporal para salvar la eterna.

El puente a través del cual las escolares recorren el camino que da acceso al mundo de la cultura es la familia. La familia es una comunidad indiferenciada, en la cual se unifican todas las facetas de la vida: natural, cultural, económica, laboral, legal, moral, y en la cúspide, proyectando luz y verdad sobre todas ellas, la vida religiosa, que imprime carácter a la misión del hombre sobre la tierra.

La Escuela o Colegio ha de continuar,

perfeccionar, completar, corregir, suplir, incluso, cuando es preciso, la misión de la familia en la educación de las hijas. He aquí uno de los grandes problemas que tiene planteados la Escuela por su naturaleza de comunidad complementaria y subsidiaria de la familia.

Esta modalidad de la misión escolar hace que la Escuela sea distinta en el lugar, en el tiempo y a la medida de cada niña por efecto del especial influjo de la familia en cada escolar.

Esta modalidad hace de la maestra un artífice; pero todo artífice opera con materia. Y en educación el material que se transforma son personas que han de actuar en el mundo real. Es indispensable conocer ese mundo.

En el mundo de la cultura se crean valores y se practican virtudes. En el mundo del trabajo se crean bienes mediante el uso de las técnicas.

Tradicionalmente, la Escuela ha pretendido iniciar a las escolares para moverse en el mundo civilizado mediante el dominio del hombre sobre sí mismo y sobre las cosas. Ahora se aspira a que las escolares, además, conozcan las fuentes de riqueza, los instrumentos de producción, los bienes, y mediante su iniciación en el mundo del trabajo, sepan que existen profesiones y oficios que pueden ejercerse mediante la capacitación adecuada.

En el mundo del trabajo se distinguen los productores, no por lo que saben, sino por lo que producen. Y que la producción, su distribución y uso está regulada por leyes que deben conocerse.

Hay, pues, dos aspectos, el cultural y el laboral, que deben ser atendidos en la Escuela actual. Y cabe preguntarse: ¿Pue-

de la misma persona llegar a dominarlos? Con más claridad: ¿la maestra está en condiciones de iniciar a las escolares en el mundo del trabajo?

El formular esta pregunta no obedece a un capricho, sino a una exigencia de la realidad. No se trata de saber hacer, ni de saber por qué se hace, sino de ser productora en lugar de maestra. De moverse en el mundo del trabajo, en lugar de moverse en el mundo de la cultura.

Con esta afirmación no pretendo significar que en el mundo del trabajo no haya cultura; quiero decir que es el mundo de la producción y no de la docencia.

En la Escuela pueden aprenderse técnicas, ¡qué duda cabe!, pero siempre vividas como instrucción o información, no como producción. Y a las escolares les conviene asomarse al complejo mundo del trabajo, con todas sus dificultades y ventajas.

Indudablemente, el legislador conoció este problema, y en la Ley de Educación Primaria vigente, artículo 76, dejó en libertad al Ministerio de Educación Nacional para que pudiera designar personal que perteneciera o no al Escalafón del Magisterio.

Lo interesante, y a servir este interés se dirige este artículo, es que la maestra se dé cuenta de que el Período de Iniciación Profesional aspira a que las escolares, desde la Escuela, asomen su mirada al mundo del trabajo; traten de conocerle, de estimarle: sientan curiosidad por sus problemas, se aficionen, en suma, y aspiren a penetrar en él, en las debidas condiciones. No como carga, sino con gusto y con afán.

La maestra prepara el camino que se continuará en el taller o lugar de trabajo.

RELACION ENTRE LAS MATERIAS INSTRUMENTALES Y LAS CLASES PRACTICAS

He aquí otra cuestión de la máxima importancia: la función de estas enseñanzas en la Iniciación Profesional. En estas clases se usa de lo aprendido como instrumentos de trabajo. Ejemplo: se quiere hacer una cesta de costura de paño: se ha de trazar un pentágono para el centro y luego uno sobre cada lado, dejando la separación justa para hacer un pespunte a máquina. La niña ha de ser capaz de trazar estas figuras geométricas correctamente. Otro ejemplo: para una sencilla mantelería se requiere, si se imita, saber hacer las puntas con perfección, festón, ojetes, cordoncillo, calados, etc. En la labor sólo se hace combinación y aplicación de lo aprendido. Otro ejemplo: si se ha de hacer una marca se aplica el dibujo, etc.

Se ha de hacer el cálculo del material que se necesita para un objeto; el coste del mismo en ambos casos se aplica el cálculo aprendido, y así sucesivamente.

Las maestras saben por experiencia que no siempre ocurre así; y en las clases de Iniciación hay que enseñar festón, geometría, a cortar bien, etc, etc. Debemos evitar que así ocurra. No admitiendo a las niñas que no merezcan el Certificado de Estudios Primarios. Y procurando que lo merezcan a los doce años para no retrasarlas en su iniciación al mundo del trabajo. La vida, con sus exigencias económicas, obliga a que las familias apliquen a sus hijas al trabajo, aunque no estén bien formadas, y la Escuela ha de evitarlo, haciendo coincidir la formación con los periodos legales de trabajo.

REALIZACIONES DEL MES.

Nos encontramos en plena actividad educativa, porque el centro del segundo trimestre del Curso es cuando la Escuela puede ofrecer un ritmo de trabajo más regular y más eficaz.

Conviene que las maestras, dentro de su especialidad, dividan el trabajo del mes en cuatro partes correspondientes a las cuatro semanas. Que calculen el número de horas, no dejándose seducir por el número de días. A la vista del número de horas mensuales, elijan el trabajo que se pueda hacer y lo agrupen en cuatro unidades, correspondiendo su realización a cada semana.

Si se trata del primer Curso, las niñas realizan y no preparan. La maestra debe tomarse tiempo para preparar al elegir el trabajo del mes; que no se interrumpa la labor de la clase porque las niñas no tengan trabajo preparado.

En el segundo Curso, las niñas deben proyectar el trabajo y, por tanto, conviene elegir un objeto que pueda terminarse en el mes.

Si la clase funciona en equipos, el objeto debe ser de tal naturaleza que cada grupo pueda tener una aportación independiente, bien clara y definida.

Tampoco olvidará la maestra que, al final, ha de celebrarse la Exposición escolar, y los objetos que se vayan terminando deben guardarlos las maestras para que no se deterioren.

Los trabajos de cada mes marcarán un progreso perceptible en relación con los del mes anterior, que sirva de estímulo para las escolares.



BIBLIOGRAFIA

FEDUCHI, Luis M.: *La casa por dentro*.—
Edit. A. Aguado. Madrid, 372 págs., 650
dibujos y 58 fotog., 19 × 26, tela; 300 pe-
setas.

El mayor defecto de casi todos los libros que tienen por objeto la decoración de interiores es la desproporción. En efecto, los proyectos que se nos ofrecen en dibujos, más o menos acabados, parecen pensados para millonarios. De todos los grabados no se pueden aprovechar más que contados detalles. Pero el libro de Feduchi es de otro tipo. Tiene muchas cosas aprovechables. Hay ideas y soluciones para los muchos problemas que hoy ofrece la decoración de una casa. Una parte del libro, la última va dedicada a explicar detalladamente la construcción de algunos muebles. Es la parte más interesante para ebanistas y para los que tienen una cierta afición

a los trabajos de carpintería que se pueden ir fabricando paulatinamente un hermoso mobiliario. (Orbi.)

ARINTERO, Juan G., O. P.: *La evolución mística en el desenvolvimiento y vitalidad de la Iglesia*.—Edit. B. A. C. Madrid, 1952, 804 págs. 13 × 20, tela; 70 ptas.

Esta que ahora publica la B. A. C., es ya la sexta edición del libro más leído y característico del llorado Padre Arintero. Salvada la fase científica y naturalista de su vida, el Padre Arintero se adentró con paso firme y decidido por caminos luminosos de santidad, y este libro constituye una síntesis definitiva de su saber y de su experiencia mística, de su profundo conocimiento de Dios y de las almas. (Orbi.)

SÁNCHEZ SILVA, José M.^a: *Un paleta en Londres*.—Edit. Nacional. Madrid, 1952; 45 pesetas.

El título, que parece indicar un exclusivo reportaje sobre Londres, corresponde sólo a un capítulo, relativamente breve en el conjunto de la obra. Su mayor parte la constituye la vuelta al mundo que el autor, redactor de *Arriba*, dió acompañando la reliquia de San Francisco Javier. El estilo fácil y suelto, lo mismo tiene un acento de devota rai-gambre católica, en las audiencias con el Santo Padre, que de toques chispeantes al tratar tópicos del carácter inglés. Limpio y ameno. Para todos. (B. y D. V.)

ARMIÑÁN, Luis de: *Once tardes*.—Edit. Biblioteca Nueva. Madrid, 290 págs. 14 x 20, rústica; 40 ptas.

«La Tunilla» había sido una bailarina famosa; recorrió con éxito los escenarios de Europa; enamorada de un soldado francés no tuvo inconveniente en casarse con él por amor, aun después de que la guerra lo había destrozado y mutilado. Falleció el herido, su viuda se encontró con la sorpresa de que heredó un título nobiliario y una gran fortuna. La obra tiene un indudable sentido humano, y está escrita en estilo moderno y limpio y se hace agradable para leer. (Orbi.)

ADRO, XAVIER: *Nirmala*.—Edit. Atenas. Madrid, 1952, 442 págs. 20 x 14, rústica; 50 pesetas.

La obra es de color y sabor misionero. A. Xavier, con pluma ágil, nos describe entre sugestivas narraciones de la vida y costum-

bres indias el contraste de su civilización milenaria, las dificultades misioneras, dada la legislación vigente sobre materia religiosa en los Centros docentes que se limitan a aprovechar la dirección de la Universidad para dar a conocer una religión nueva, entre otras ya arraigadas, realizando una labor de atracción, en la élite de una sociedad llena de prejuicios de castas, que acentúan la dificultad, con el mosaico de razas, lenguas y religiones. (Orbi.)

BODLEY, R. U. C.: *Yiento en el Sáhara*.—Edit. Exito. S. A., Barcelona. (Versión española de Luis Solano Coste.) Vol. en tela con 321 págs.

Pertenece al tipo de obras reportajes sobre los tipos y costumbres de los habitantes musulmanes del Sáhara. La trama novelesca es mínima, pues se trata más bien de un relato autobiográfico que sirve de pretexto para explicar con todo colorido y exactitud las costumbres de estos hombres, sobre los cuales pesa con su enorme fuerza el Sáhara misterioso y vivo. El libro es entretenido, siempre que se tenga un pequeño interés por estos temas, pues su carácter es de reportaje, más que de novela, escrito con un gran cariño y admiración hacia los árabes. La traducción correcta, y la obra apropiada para mayores.

CHESTERTON: *Hombrevida* (Manalive).—Editorial La Espiga de Oro. Buenos Aires, 263 páginas; 60 ptas.

Una magnífica lección de optimismo dada en la forma peculiar de Chesterton. Un enigmático personaje. Inocencio Smith, con sus hechos extravagantes, siembra el desconcierto en un grupo de personas hechas a la vida mo-

nótona. Entre ellas se forma una especie de tribunal para juzgar al absurdo personaje, y todo lo queda aclarado de manera tan original, que más de una vez provoca en el lector, habituado al estilo del gran humorista inglés, la franca carcajada. La lección es ésta: el hombre vive sumido en lo cotidiano de tal modo que llega a olvidarse del maravilloso regalo de la vida, don de Dios que todos deberían aprender a saborear y agradecer. Al tiempo que esto se hace patente, la filosofía pesimista, hoy en boga, queda debidamente condenada por falsa e infecunda. Lectores cultos. (B. y D. V.)

DISNEY, Doris M. Trad. Sempau: *Quién cabalga un tigre...*—Edit. Ayma. Barcelona, 1952, 265 págs. 15 × 20,5, rústica; 33 pesetas.

Asiste uno a la historia de un mujer, Ha-

rriet, a través de la lectura de sus memorias, en las que cuenta sus desventuras amorosas. Se sigue a la protagonista hasta su muerte, ya anciana y rica, sin legar nada a sus parientes. Interesante. Bien escrita. Mayores. (Orbi.)

GREY, Zane. Trad. Luis Conde Vélez: *La montaña del trueno*.—Edit. Bruguera, tercera edición, 1952, 222 págs. 13 × 19, rústica; 16 ptas.

Tres hermanos descubren una mina y deciden marchar a la ciudad para proceder a registrarla, quedando uno de ellos con el fin de vigilar su posesión. Novela bastante interesante y amena, en la que el autor hace gala, una vez más, de sus maravillosas dotes de narrador. Jóvenes con cierta formación. (Orbi.)



Producción huevera

POR MARÍA ESTREMER DE CABEZAS



AMINAR por la llanura de alta meseta con paso firme y seguro, cuando ya se ha llegado a ella venciendo, a fuerza de voluntad y músculos, el agrio desnivel del áspero repecho, es empresa muy factible y casi descansada, si el íntimo deseo de avanzar no se abandona.

Hemos sobrepasado los años malos de escasez interna y aviesa intención externa que por todos los medios, sin repugnar los más viles, buscaban nuestra ruina moral y material; ya nuestra producción de todo orden alcanza cifras respetables, de modo destacado las industrias rurales, básicas siempre por ser las proveedoras de alimentos; pero no debemos en modo alguno bajar un solo punto en la tenacidad de nuestro laborar y en el deseo de alcanzar mayores rendimientos. Somos una nación eminentemente agrícola y ganadera, acaso más ganadera que agrícola, aprovechadas al máximo nuestras posibilidades de explotación sistemática y racional

del suelo, como ahora se está haciendo gracias a los desvelos de nuestros gobernantes y a la difusión de enseñanzas rurales, podremos llegar, acaso pronto, no sólo a cubrir ampliamente las demandas de nuestro mercado, cada día mayores por el incremento de población, sino a incrementar nuestras exportaciones, en las cuales, frutas y hortalizas, se ha superado el pasado año la cifra de los anteriores.

El Director general de Ganadería, al resumir las cifras de nuestra campaña, en progresivo aumento por el cuidadoso amparo de su departamento a la importación de ejemplares selectos para la mejora de raza, y el positivo rendimiento que está logrando el Instituto de Inseminación Artificial, lo hizo constar así, y yo quiero destacar especialmente su afirmación de que nuestra producción huevera puede, en plazo relativamente corto, surtir nuestro mercado interior, si todos los criadores de aves prestan a sus explotaciones la necesaria atención.

¿Es pedir demasiado? Yo creo que no; por el contrario, el buen cuidado del corral, la acertada selección de raza para poblarlo, el alojamiento adecuado de las gallinas y pollos, los ponederos bien dispuestos, la estadística de puesta de cada ave y el reparto a su tiempo oportuno de piensos bien dosificados, debe ser forzosamente una consecuencia natural y sencilla del mayor nivel cultural que se va consiguiendo en el campo gracias a los muchos cursillos que con tanto desinterés se organizan anualmente por el Ministerio de Agricultura, Cooperativas Agrícolas, Hermandades de Labradores y Hermandad de la Ciudad y el Campo.

Las grandes producciones de más de doscientos huevos anuales por ave dependen de tres factores: 1.º Raza de gallinas. 2.º Buena dosificación de la ración alimenticia. 3.º Alojamiento apropiado.

Las actuales razas de gallinas ponedoras son el fruto de muchos años de estudios científicos en laboratorios y prácticas de comprobación en corrales experimentales. El trabajo está ya hecho y continúa sin descanso en ansia de lograr aún más.

No nos hemos quedado atrás en la tarea. Ciertamente que en los momentos actuales destaca en primer puesto la gallina Leghorn, pero no quedan rezagadas las Paraiso, fruto de los improbables trabajos del inolvidable don Salvador Castello; las Castellanas Negras, Utreranas (Blanca y Negra), Villafranquinas, que constituyen verdaderos arquetipos y en no pocos concursos de puesta han logrado la máxima producción, quedando vencedoras de las Leghorn.

La moderna gallina de puesta no es un ave artificial obtenida en una fábrica; es

el resultado de selecciones atinadas y de alimentación apropiada. Su ovario, donde se generan sin descanso huevos y más huevos, no difiere anatómicamente del de la ancestral gallina salvaje que sólo daba una docena de huevos al año, para al terminar la puesta incubarlos y mantener la especie. Está probado experimentalmente que gallinas de la mejor raza ponedora, si se las abandona a sí mismas en un monte, dejando a su propio cuidado el procurarse alimento y refugio, pierden rapidísimamente sus condiciones de ponedoras.

No es, por tanto, necesario tan sólo elegir la raza más ponedora para obtener enorme producción; es aún más preciso apreciar bien cuál es de todas las que destacan la más apropiada para la localidad donde se instale el corral. La verdad de esto la demuestran los propios concursos de puesta; si los repasáis veréis, por ejemplo, que en Sevilla casi siempre alcanza el primer puesto una Utrerana, Andaluza o Castellana, y en otras localidades de distinto clima van en cabeza las Leghorn.

Siendo el primero de los factores de la producción la raza, debéis, para elegir aquella que ha de poblar vuestro corral, consultar previamente al veterinario municipal, el cual, conociendo las condiciones de clima (temperatura y humedad ambiente son los factores más influyentes), os podrá aconsejar con acierto, pues precisamente ahora la Facultad de Veterinaria está dando a la Avicultura la importancia que merece, y hasta se ha constituido una Asociación de Veterinarios Especialistas en Avicultura.

También para cumplir con acierto el segundo punto —dosificación de la ración alimenticia—, debéis consultar con él.

El pienso a dar a las gallinas entraña varios problemas. Primero, el económico, pues no en todos los lugares se obtienen a idéntico precio los distintos elementos de la ración precisa, y no es tampoco imposible hacer sustituciones, por ejemplo, de avena por cebada, si se dosifica bien y se compra ésta más barata que aquélla; pero las sustituciones no pueden hacerse pensando sólo en el precio; es indispensable conservar la proporción de los distintos elementos nutritivos para que las aves puedan asimilar cuantos los son precisos para conservar el calor vital y generar la

enorme cantidad de huevos que deben dejar en el ponedero. En el libro, que debéis releer de continuo, encontraréis indicaciones claras, pero también debéis consultar.

En cuanto a disposición de corral y ponederos, los libros bastan, siempre de acuerdo con el clima local.

Higiene, atención constante a cualquier alteración de la salud de las gallinas y, vuelto a repetirlo, el deseo firme de conseguir una máxima producción, os producirá unos beneficios muy convenientes para vuestro bolsillo y habréis hecho al propio tiempo una labor útil para la patria.



Calendario del apicultor

MES DE FEBRERO

Mes de poco trabajo, pero de mucha atención al colmenar, pues como en él suele haber ya días relativamente templados, en los que luce espléndido el sol, permite hacer la limpieza de fondos sin enfriar las colmenas, toda vez que ésta se hace alzando un momento la caja, sin quitarle la tapa, y rascando rápidamente el fondo para limpiarle de toda suciedad, residuos de ceras y abejas muertas que pudiera haber, todo lo cual se recoge en una esportilla para quemarlo después fuera del colmenar. Es indispensable quemar tales residuos y no dejarlo tirado entre las colmenas, pues pudieran dar lugar a enfermedades. Del mismo modo, si se encuentra alguna colmena con toda la población muerta, se desmonta en seguida para evitar entren en ella abejas pilladoras y se estudian los panales y abejas muertas

para determinar si se trata de alguna enfermedad.

Al limpiar fondos se aprecia el peso de las colmenas y debe anotarse las que se encuentren muy livianas para examinarlas a fondo lo más pronto posible y proceder a darle alimentación complementaria para que no mueran de hambre.

En los climas benignos puede hacerse una inspección completa, pero rápida, y sin dar lugar a enfriamiento. En las zonas templadas del Sur y Levante comienza en este mes la verdadera temporada de trabajo con limpieza completa y reposición de los panales que se encontraran enteramente vacíos o muy enmohecidos. Tened siempre en cuenta que el enmohecimiento de panales es la causa de la enfermedad llamada Micosis, que ocasiona la muerte de muchas poblaciones y casi siempre pasa desapercibida por los apicultores poco cuidadosos.



EL AMOR A LA NATURALEZA

POR EMILIO ANADÓN



DIJIMOS anteriormente que una de las finalidades de las Ciencias Naturales en la escuela debía ser el despertar y fortalecer el amor a la Naturaleza, pero, ¿por qué se debe amar la Naturaleza?

El problema no es ni mucho menos sencillo. Es evidente que siendo la Naturaleza obra de Dios, éste puede ser uno de los caminos de acercarse a El. La Naturaleza nos da lecciones, sobre todo, de humildad, nos hace sentirnos pequeños y muchas veces desamparados, lo que nos lleva de camino a buscar a alguien en quien confiar, a alguien que todo lo pueda, que no puede ser más que Dios.

Es evidente que el hombre, en la actualidad, está ensobrecido por sus maravillosas conquistas, y con frecuencia se olvida de la realidad: que no somos más que unos organismos fragilísimos provistos de un alma inmortal que no queda satisfecha nunca más que ejercitando el amor, amor a Dios, amor al prójimo, amor a nuestros hermanos de creación, los seres naturales. La vida artificial creada por el hombre en nuestras ciudades, que hace que gran parte de la población no tenga más que contactos ocasionales

y esporádicos con la Naturaleza, provoca en el hombre un desequilibrio, una insatisfacción interna, que se traduce con mucha frecuencia en trastornos neuróticos y nerviosos. Es notable el equilibrio interno que en general se nota en las gentes labradoras, en los pescadores y marinos, en los guías de montaña, en los pastores, etc., es decir, en todos aquellos que se encuentran en contacto continuo con la Naturaleza. Resulta, por ejemplo, muy interesante a este respecto el observar a un pescador mientras prepara su aparejo.

Es notable, sin embargo, el hecho de que muchos de estos hombres puestos en contacto con la vida cómoda, llena de facilidades de la ciudad, tratan de ir a ella y abandonan su vida auténtica para no conseguir, en general, más que unas efímeras satisfacciones materiales, que no suelen tardar en apresarlos y hacerlos unos infelices.

No quiere decir esto que no sea perfectamente legítimo el que las gentes de nuestros campos aspiren, y sea de justicia que lo consigan, a alcanzar comodidades y facilidades de vida, pero sin alejarse por ello de la Naturaleza ambiente.

Y no sólo el labrador o el pescador logran

el equilibrio, sino también el pensador e investigador, pues esta acción sedante se manifiesta en una mayor profundidad de pensamiento, en una separación de lo fundamental y lo accesorio que difícilmente se consiguen en el ambiente febril de la ciudad. Lo que ocurre con frecuencia es que el pensador rural se concentra en el problema fundamental del hombre y no suele hacer progresar las ciencias positivas, por lo que su pensamiento no llega al común de las gentes, debido también a su desprecio de la publicidad.

Una misión muy importante del maestro es, por lo tanto, hacer que en la escuela se aprenda a conocer la Naturaleza, la cual, en ocasiones, es uno de nuestros puntos de refugio, por lo que nos puede devolver la calma perdida, haciéndonos olvidar con su grandiosidad las pequeñeces humanas. Es necesario que aprenda el niño a no sentirse extraño en medio de un bosque, al lado de un río, en una pradera, en una roca; que la Naturaleza pueda darle su mensaje, que no pueda decir cuando sea hombre que se aburre en el campo o en el mar. Y todo esto es sencillo de conseguir porque el niño, por naturaleza, se encuentra a gusto en el campo y hace falta muy poco para que esta sensación agradable le dure toda la vida.

¿Cómo se consigue interesar al niño en el campo? Primero, y esencialmente, por la atracción estética que sobre él ejerce. Cualquiera ser bello, cualquier paisaje, provoca en él un sentimiento de simpatía estética que hay que aprovechar como motor primario para introducirle en el conocimiento de la Naturaleza.

Es en general inútil intentar que el niño se interese por seres que provocan su repugnancia en los primeros momentos. Por ello, uno de los objetos naturales más indicados para iniciar el conocimiento son las flores,

que tanto atraen a los niños desde pequeños. Pero las flores, donde más les atraen es en el mismo campo, por lo que es necesario ir con frecuencia a él con los alumnos, cosa perfectamente factible en la mayor parte de nuestros pueblos y ciudades, en que las distancias no son largas. Sin embargo, llama la atención el oír, en pueblos pequeños a gran número de personas, que es una locura salir al campo, que hace mucho frío o mucho calor, que llovió ayer y los caminos están intransitables, cuando la realidad es que en casi en todo tiempo el campo está agradable. Aparte de ello, la Naturaleza debe aprender a conocerla el niño en todas condiciones. Pocos espectáculos más aleccionadores que una tormenta, un vendaval, la simple lluvia que sorprende en una excursión... Todos los pequeños disfrutaban, aun con el temor que pueda producirles el fenómeno, y aprender a ver la pequeñez del hombre, la grandiosidad de lo que nos rodea, y aceptan con resignación e incluso con alegría el acontecimiento inevitable.

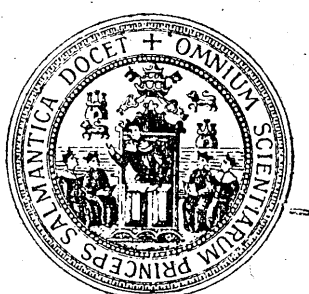
Uno de los factores del conocimiento, indudablemente es dar el nombre correspondiente a cada cosa, acostumbrando al niño a decir cómo se llama cada ser natural, para que en los ejercicios de clase, en lugar de decir al describir un bosque o prado, por ejemplo, que en él hay muchas flores, pueda decir los nombres de cada una de ellas, y así aprenda a diferenciar las flores y las estaciones en que se encuentra, lo cual no es difícil gracias a su innata curiosidad y deseo de saber. El nombre debe ser lo primero que se enseñe, para luego progresivamente irles explicando prácticamente las diferentes partes de las flores, finalidad de cada una y del conjunto, con lo que lograremos que el campo siempre tenga para los niños significado.



Centros e Instituciones de Enseñanza por Distritos Universitarios

(Conclusión.)

SALAMANCA



El Distrito Universitario de Salamanca comprende las provincias de Avila, Cáceres, Salamanca y Zamora.

La Universidad de Salamanca fué fundada por Alfonso IX. Esta fundación fué confirmada por Real Cédula de Fernando III, expedida el 6 de abril de 1243 y por la Bula del Papa Alejandro IV, dada en 1255. El Pontífice Bonifacio VIII la declaró Universidad Pontificia.

En las cuatro Facultades de la Uniuersidad

se dictan las siguientes especialidades: Ciencias (Químicas), Derecho, Filosofía y Letras (Estudios comunes, Filología clásica, Filología románica), Medicina.

Centros de documentación, investigación y ampliación de estudios: Colegio Trilingüe, Instituto «San Raimundo de Peñafort» (Derecho canónico); Archivos Históricos de Avila, Cáceres, Salamanca y Zamora; Museos de Bellas Artes de Avila, Cáceres y Zamora; Biblioteca de la Universidad (135.000 volúmenes).

Escuelas radicadas en el Distrito: Normales del Magisterio, de Comercio, de Peritos Industriales (Béjar), de Artes y Oficios Artísticos (Avila, Salamanca); Conservatorio elemental de Música; Escuela Social.

Residencias universitarias: Colegios Mayores: «Hernán Cortés» (para hispanoamericanos, del Instituto de Cultura Hispánica), «San Bartolomé», «San Miguel Arcángel», «Santa María de los Angeles» (femenino).

Los hispanoamericanos que deseen estudiar en este Distrito serán especialmente atendidos

por la Asociación Cultural Iberoamericana de Salamanca (Universidad de Salamanca).

SANTIAGO DE COMPOSTELA



El Distrito Universitario de Santiago de Compostela comprende las provincias de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.

La Universidad fué fundada por el obispo de Canarias don Diego de Muros, quien, con el deán de Santiago don José de Muros y don Lope de Marzoa, obtuvo del Pontífice Julio II la autorización concedida por la Bula del 17 de diciembre de 1504. El rey don Fernando el Católico dió su aprobación real en 1509. La organización de la Universidad fué obra del arzobispo don Alonso de Fonseca (1532-1544).

En las cinco Facultades de la Universidad se dictan las siguientes especialidades: Ciencias (Químicas), Derecho, Farmacia, Filosofía y Letras (Estudios comunes, Historia), Medicina.

Centros de documentación, investigación y ampliación de estudios: Real Academia Gallega, Instituto «Padre Sarmiento» de Estudios Callegos, Observatorio Astronómico de Santiago de Compostela, Misión Biológica de Galicia, Sección Fisiopatológica del Instituto Nacional de Ciencias Médicas, Instituto «José Celestino Mutis» (Farmacognosia), Museo de

Pontevedra. Museos de Bellas Artes de La Coruña y Pontevedra, Archivos históricos de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra, Museo Arqueológico de Orense, Biblioteca de la Universidad (100.000 volúmenes).

Escuelas radicadas en el Distrito: Normales del Magisterio, de Altos Estudios Mercantiles (La Coruña), de Comercio (Lugo y Vigo), de Náutica, de Peritos Industriales (Vigo), de Artes y Oficios Artísticos (La Coruña, Mondoñedo, Santiago de Compostela), Conservatorio profesional de Música, Escuela Social.

Residencias universitarias: Colegios Mayores: «Generalísimo Franco», «San Clemente», «Fonseca», «Santiago Apóstol» (femenino), «El Pilar» (femenino).

Los hispanoamericanos que deseen estudiar en este Distrito serán especialmente atendidos en la Asociación Cultural Iberoamericana (Emilia Pardo Bazán, 15; La Coruña).

SEVILLA



El Distrito Universitario de Sevilla comprende las provincias de Badajoz, Cádiz, Córdoba, Huelva y Sevilla.

Los Reyes Católicos autorizaron la fundación de esta Universidad en 1502. Por Bula del 12 de julio de 1505, el Pontífice Julio II dió autorización para erigir un Colegio y Universidad en Sevilla. La Universidad recibió

los primeros colegiales en 1516. El Colegio de Medicina de Cádiz fué creado en 1748.

En las siete Facultades de la Universidad se dictan las siguientes especialidades: Ciencias (Químicas), Derecho, Filosofía y Letras (Estudios comunes, Historia, Historia de América), Medicina (dos Facultades, la de Sevilla y la de Cádiz), Veterinaria (con sede en Córdoba).

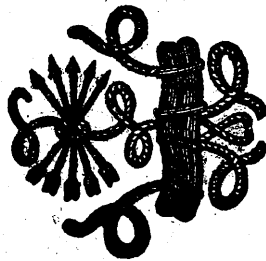
Centros de documentación, investigación y ampliación de estudios: Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, Real Academia Hispanoamericana de Cádiz, Servicios Culturales Extremeños, Instituto «Diego de Velázquez» (Arte y Arqueología), Observatorio Astronómico de Villafranca de los Barros, Instituto de la Grasa y derivados, Universidad Hispanoamericana de Santa María de la Rábida (Huelva), Escuela de Estudios Hispanoamericanos (Sevilla); Archivo General de Indias (Sevilla); Archivos Históricos de Badajoz, Córdoba y Sevilla; Museos de Bellas Artes de Ba-

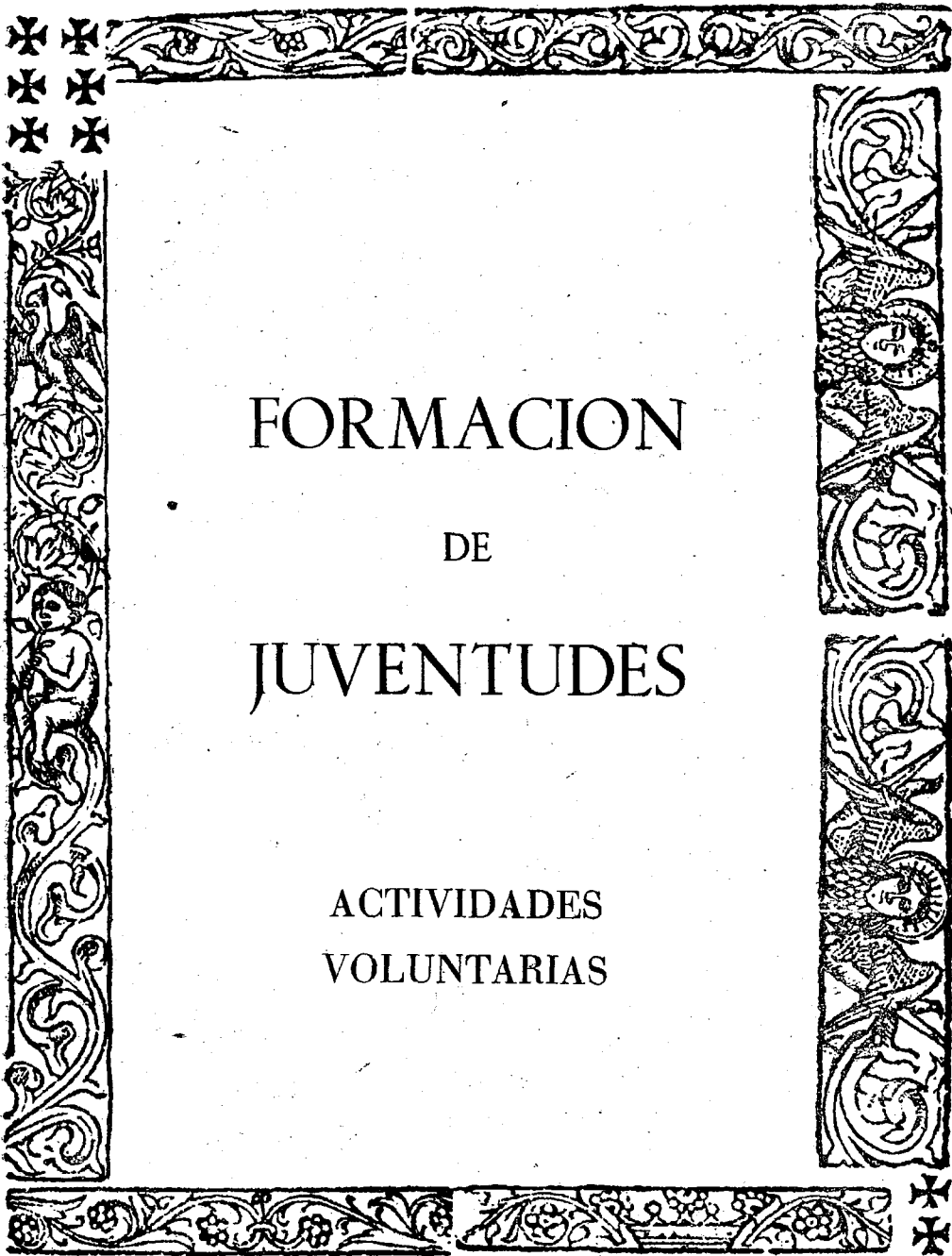
dajoz, Cádiz, Córdoba, Huelva y Sevilla; Museos Arqueológicos de Badajoz, Cádiz, Córdoba y Sevilla; Biblioteca de la Universidad.

Escuelas radicadas en el Distrito: Normales, Profesionales de Comercio (Cádiz, Jerez de la Frontera, Sevilla), de Peritos Agrícolas, de Náutica (Cádiz), de Facultativos de Minas (Córdoba y Huelva), de Peritos Industriales (Cádiz, Córdoba, Sevilla), de Artes y Oficios Artísticos (Cádiz, Algeciras, Jerez de la Frontera, Córdoba, Mérida, Sevilla), de Bellas Artes «Santa Isabel de Hungría», Conservatorio profesional de Música.

Residencias universitarias: Colegios Mayores: «Hernando Colón», «Santa María del Buen Aire», «La Alcazaba» (Córdoba), Residencia Escuela Hispanoamericana de Sevilla.

Los hispanoamericanos que deseen estudiar en este Distrito serán atendidos en la Asociación Cultural Iberoamericana de Badajoz (Cervantes, 1, Badajoz), la Asociación Cultural Iberoamericana de Sevilla (Alfonso XII, 12, Sevilla).





FORMACION
DE
JUVENTUDES

ACTIVIDADES
VOLUNTARIAS



LABORES

LÚCEROS

Las zapatillas laponas.—Son calientes y alegres. Están hechas de un calcetín corto, grueso, a punto de media, de colores vivos, reforzado de suela, talón y puntera en fieltro del color que domina en el calcetín.

Materiales.—Unos calcetines hechos, gruesos o bien el del modelo (dib. 1), para el que necesitáis: una madeja de lana encarna-

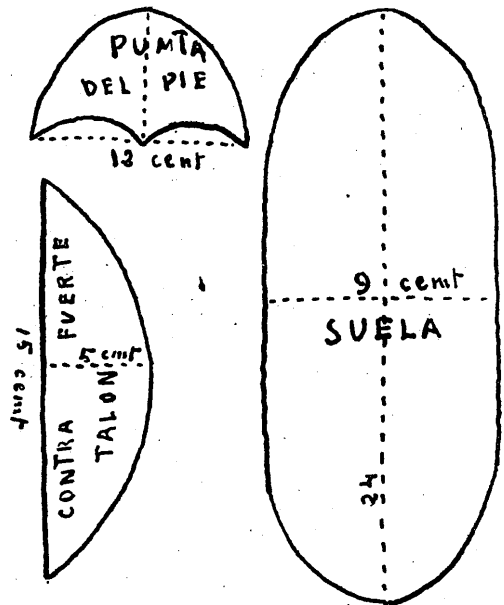


Dibujo n.º 1

da, una de lana verde, un poco de lana negra y unos 40 centímetros en cuadro de fieltro rojo o verde. Un juego de cinco agujas de hacer media. También podéis utilizar res-

tos de lanas que tengáis en vuestra casa y hacer un dibujo a cuadros o a rayas, o la mitad de cada color.

Confección.—El calcetín se hace como un calcetín cualquiera, con la única diferencia de que sólo debéis hacer unos tres o cuatro cen-



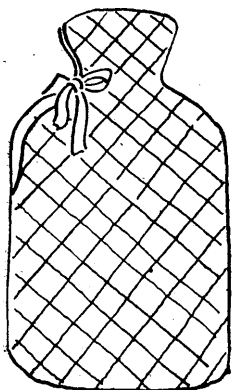
Dibujo n.º 2

tímetros de pierna, lo suficiente para que la zapatilla se sujete bien y caliente más. Debéis cortar la suela, el contrafuerte del ta-

lón y la puntera en doble. Unid las distintas piezas entre sí con un punto por encima, muy junto, y luego lo montáis sobre el pie del calcetín, uniéndolo a éste con un punto de escapulario muy nutrido. (Dib. núm. 2, esquema, suela, punta y talón.)

FLECHAS

¿Sabéis emboatar? Nada más fácil; pero es un trabajo que requiere atención. En invierno las prendas emboataadas son muy prácticas, pues conservan mucho el calor. El dibujo núm. 3 representa una funda para la bolsa de agua caliente. Es el tipo de emboataado clásico y más fácil de hacer.



Dibujo n.º 3



Materiales.—Cuarenta centímetros de raso o de la tela que queráis emboatar, otros tantos de boata, y lo mismo de organdí, batista u otra tela fina para el-forro.

Confección.—Debéis hilvanar, tal como se ve en el dibujo núm. 4, las tres telas juntas, todo alrededor. Para que queden bien lisas, preparadlas encima de una mesa, uniéndolas primero con alfileres.

Los hilvanes deben estar bastante juntos para que las telas no se muevan. Antes de hilvanar las telas habréis trazado en la que debe quedar encima, con todo cuidado, el dibujo que queréis hacer. Si hacéis emboataado clásico, es suficiente que marquéis los cruces de los cuadros. Una vez unidas las telas, seguiréis con un hilván el contorno del dibujo, y, finalmente, lo repasaréis a máquina con un pespunte.

Si queréis emboatar un tejido que tiene dibujo, como una cretona, por ejemplo, debéis seguir el mismo procedimiento, y seguir también con un hilván los contornos del dibujo, antes de pasar el pespunte a máquina, pues es la única manera de que no se oigan bolsas.

Una vez emboataada la tela, debéis cortar la funda del tamaño de la bolsa de goma, más dos centímetros todo alrededor. Pasáis luego un pespunte por el derecho todo alrededor, menos en el cuello; en uno de los lados dejaréis una abertura de 20 centímetros para que la bolsa entre y salga con facilidad. Daréis luego vuelta a la funda del revés, y haréis un nuevo pespunte lo más cerca posible del anterior, con lo que la funda quedará muy bien rematada. Un bies terminará la abertura y una cinta lo cerrará.



PROGRAMA DE MUSICA

CANCION INFANTIL

(Margaritas.)

(Andalucía.)

Esta canción, que está esparcida por muchas regiones españolas con textos diferentes y múltiples variantes de la melodía, se ha convertido en canción infantil al aplicársele las palabras que en ella ahora figuran, pero no porque originariamente lo fuese.

Como es fácil de retener en la memoria y estribillo «lerén», «lerén», le da un singular atractivo; los niños la adoptan con facilidad y con gusto, aplicándole motivos más o me-

nos humorísticos, graciosos y divertidos, según la provincia donde se canta. La interpretación que debe dársele es la de las canciones infantiles en general, tantas veces explicada en estas páginas de CONSIGNA.

A esta versión, por ser andaluza, conviene darle animación en el aire y en el ritmo y gracia al pronunciar las palabras de su inocente pero atractivo texto.

Allegretto

Por la ca-lla-ba-ju-to. le-rén, le-rén. Por la ca-lla-ba-ju-to, le-rén. le-rén, can tres ca-to nes, le-rén, le-rén, le-rén, le-rén. can tres ca-to nes

Por la calle abajito,
 lerén, lerén,
 por la calle abajito,
 lerén, lerén,
 van tres ratones,
 lerén, lerén, lerén, lerén,
 van tres ratones.

Uno va haciendo punto,
 lerén, lerén,
 uno va haciendo punto,
 lerén, lerén,
 y otro botones,
 lerén, lerén, lerén, lerén,
 y otro botones.

Y otro lleva la cesta,
 lerén, lerén,
 y otro lleva la cesta,
 lerén, lerén,
 de los melones,
 lerén, lerén, lerén, lerén,
 de los melones.

LOS CORZOS VAN POR EL MONTE

(Flechas y Flechas Azules.)

(Canción riojana.)

Como la anterior, esta canción infantil se canta en la mayoría de las provincias de España, sobre todo en las del Norte y Centro también con letras muy variadas y de carácter distinto, casi siempre humorístico o festivo, según la región o provincia. La versión riojana que hoy publicamos es muy atracti-

va, y para su mejor interpretación pueden tenerse en cuenta las observaciones hechas al tratar de la anterior, pero dándole un carácter castellano, es decir, menos vivaz que el que hemos aconsejado para la de Andalucía.

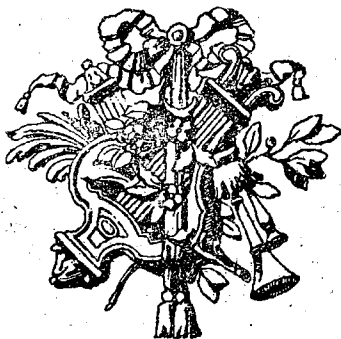
Allegro

La la la la la la la la - Los cor-zos por el mon-te co-men
 que vie-lan. Los cor-zos por el mon-te co-men que vie-lan y los ca-za-do-res
 no los pue-den pi-llar ya - pues te-us-té y vuel-ván-te-a-pun-tar que los cor-zos
 lle-van dos pa-ti-tas a - tras que los cor-zos lle-van dos pa-ti-tas a - tras

La, la, la, la,
los corzos por el monte
corren que vuelan,
los corzos por el monte
corren que vuelan,
y los cazadores no los pueden pillar,
y apuesto usted y vuelva usted a apuntar,
que los corzos llevan dos patitas atrás,
que los corzos llevan dos patitas atrás.

Segunda parte

Los corzos van saltando
por el retamar,
y los persiguen los perros
que cansados van,
los perritos sudan,
no pueden correr más,
¡ay cazador, ya puede apuntar,
que si no los corzos se te van a escapar!



FORME SU BIBLIOTECA HACIENDO PEQUEÑOS DESEMBOLSOS

LIBROS EDITADOS POR LA DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

DOCTRINALES

- Obras Completas de José Antonio* (más de 800 páginas, gran formato). Ptas. 30 ejemplar.
- Biografía de José Antonio* (más de 800 páginas). Ptas. 50 ejemplar.
- Ofrenda a José Antonio*, por Dionisio Ridruejo (edición de gran lujo, en papel especialmente fabricado). Ptas. 2 ejemplar.
- Letra Y* (Historia y presente), por Manuel Ballesteros-Caibros (68 páginas). Ptas. 2,25 ejemplar.
- José Antonio*. Antología. Traducción en inglés (300 páginas). Ptas. 17 ejemplar.
- José Antonio*. Antología. Traducción en francés. Ptas. 17 ejemplar.
- Teoría de la Falange*, por Julián Pemartín (56 páginas de texto). Ptas. 4 ejemplar.
- Lecciones para Flechas* (176 páginas). Ptas. 15 ejemplar.

FORMACION RELIGIOSA

- Curso de Religión*, por Fray Justo Pérez de Urbel (320 páginas). Ptas. 25 ejemplar.
- Guía Litúrgica* (36 páginas de texto). Ptas. 2 ejemplar.
- Liturgia de Navidad* (36 páginas). Ptas. 1,50 ejemplar.
- Misa Dialogada* (38 páginas). Ptas. 2 ejemplar.
- Misal festivo*, por el Padre Germán Prado (beneditino). 500 páginas; encuadernado en tela con estampación en oro. Ptas. 20 ejemplar.
- Nace Jesús* (Liturgia de Navidad, villancicos, etc.). Edición en papel couché, impresa a dos colores; 32 páginas. Ptas. 3 ejemplar.
- Oraciones de Juventudes*. Ptas. 2 ejemplar.
- Oraciones de Sección Femenina*. Ptas. 2 ejemplar.
- Misal Completo*, por Fray Justo Pérez de Urbel. Encuadernado en Piel-*hagrín*, cantos dorados, ptas. 225 ejemplar; encuadernado en piel y cantos dorados, ptas. 165 ejemplar; encuadernado en piel y cantos rojos, ptas. 140 ejemplar; encuadernado en tela y cantos rojos, ptas. 20 ejemplar.

HOGAR

- Ciencia Gastronómica*, por José Sarrau, Director de la Academia Gastronómica (224 páginas, con más de 200 grabados). Ptas. 22,50 ejemplar.
- Cocina* (176 páginas, con un centenar de grabados). Ptas. 15,50 ejemplar.
- Convivencia Social*, por Carmen Werner (64 páginas). Ptas. 2,50 ejemplar.
- Puericultura Pos Natal* (48 páginas). Ptas. 5 ejemplar.
- Economía Doméstica*. Ptas. 20 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Primer Curso. Ptas. 7 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Segundo Curso. Ptas. 10 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Tercer Curso. Ptas. 12 ejemplar.
- Higiene y Medicina Casera* 84 páginas y cubierta a todo color. Ptas. 7 ejemplar.
- Hojas de Labores* (patrones y modelos en colores sobre las más primorosas labores). Varios modelos de Hoja. Cada uno, 3 pesetas.
- Patrones Graduables Martí*. (Seis modelos distintos, con patrones de lencería, vestidos, ropa de caballero, etc.). Ptas. 20 ejemplar.
- Manual de Decoración*. Ptas. 20 ejemplar.
- Recetas de Cocina* (760 páginas) Ptas. 40 ejemplar.
- Cocina Regional* (en prensa).

CULTURA

- Libro de Latín* (Gramática inicial), por Antonio Iovar (94 páginas). Ptas. 6 ejemplar.
- Lecciones de Historia de España*. (80 páginas de texto). Ptas. 3 ejemplar.
- Enciclopedia Escolar* (grado elemental), por los mejores autores españoles. Cerca de 900 páginas y más de 500 dibujos. Ptas. 35 ejemplar.
- El Quijote, Breviario de Amor*, por Víctor Espinós, de la Real Academia de San Fernando (264 páginas). Ptas. 25.

MUSICA

- Historia de la Música*, por el Maestro Benedito (194 páginas, con diversos grabados y encuadernación en cartóné). Ptas. 18 ejemplar.
- Cancionero Español* (Armonización), por B. García de la Parra. Tres cuadernos distintos (núms. 1, 2, 3), en gran formato. Ptas. 15 cuaderno.
- Mil canciones españolas*. Edición monumental con texto y música; 600 grandes páginas, impresas a dos colores; encuadernación en tela, con estampación en oro. Ptas. 100 ejemplar.
- Nueve Conferencias de Música*. Ptas. 6 ejemplar.

HIGIENE Y PUERICULTURA

- Cartilla de la Madre; Cartilla de Higiene*. Consejos de gran utilidad para la crianza del hijo. Ptas. 1,50 ejemplar.

INDUSTRIAS RURALES

- Construcción de Colmenas* (24 páginas con grabados). Ptas. 5 ejemplar.
- Agricultura*, por Ramón Ramos Fontecha (252 páginas con varias distintas ilustraciones) Ptas. 12 ejemplar.
- Apicultura Movilista*, por María Estremera de Cabezas (112 páginas, ilustraciones). Ptas. 9 ejemplar.
- Industrias Sericícolas* (24 páginas) Ptas. 4,50 ejemplar.
- Certe y Confecciones Peleteras*, por Emilio Ayala Martín (90 páginas de texto, profusamente ilustradas). Ptas. 7 ejemplar.
- Cuidado y Tinte de Fieles*, por Emilio Ayala Martín (120 páginas y sus grabados correspondientes). Ptas. 8 ejemplar.
- Flores y Jardines*. Cómo cuidar y enriquecer las plantas, por Gabriel Borás (86 páginas e infinidad de grabados). Ptas. 6 ejemplar.

REVISTAS

- Bazar*, publicación mensual dirigida a las niñas. Formato 22 x 31. Impresa litográficamente en diversos colores. Colaboración artística y literaria por los mejores ilustradores y escritores españoles, de Picó, Serny, Taubert, Suárez del Arbol, etc. (24 páginas de texto). Ptas. 3,75 ejemplar.
- Consigna*. Revista pedagógica mensual, con la colaboración de las firmas más destacadas en la Cátedra y la Literatura. Tamaño 20 x 27. Más de 120 páginas de texto y encartes a varios colores. Precio: afiliadas, 2 ptas. No afiliadas, 3 pesetas.

TARJETAS POSTALES

- Danzas populares españolas*. Album de 12 tarjetas, 15 ptas. Tarjetas sueltas, 1,25 pesetas.
- Castillo de la Mota* (Escuela Mayor de Mandos José Antonio) Medina del Campo. Album de 12 tarjetas. 12 pesetas.
- Albergues de Juventudes*. Cada tarjeta, 1 peseta.

Cualquier libro que pueda interesarle, solicítelo contra reembolso a

DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

(PRENSA Y PROPAGANDA)

ALMAGRO, 36 - MADRID

Lo recibirá a vuelta de correo y libre de gastos de envío.



POR CARLOS ALONSO DEL REAL



LN febrero de 1939 —¿quién se acuerda, en serio, ya de de estas cosas?— se terminó la campaña de Cataluña. A las características generales de aquella terrible guerra civil se añadía allí un carácter particular que daba mayor importancia histórica a la terminación de esa fase: la presencia de un problema separatista.

Las gentes ingenuas y optimistas —y en aquel momento eran o éramos muchas— se hicieron —o nos hicimos— la ilusión de que aquello era el fin, o el comienzo del fin de

una pesadilla, la pesadilla separatista. Apparentemente ha sido así. Pero, ¿lo ha sido realmente?

No es fácil contestar a esta pregunta. Y prefiero recordar para las personas de mi generación —la del fuego— y anteriores, y suscitar ante las más jóvenes una serie de cuestiones. Que cada cual las responda según su conciencia.

1.º El separatismo—en este caso el catalán, el vasco es algo aunque no muy distinto— no es producto de un capricho de nadie. Nace de una serie de motivaciones históricas

muy concretas. Si éstas se han debilitado o han desaparecido, el separatismo se debilitará (o desaparecerá). Si no, sólo se ocultará, entrará en una vía subterránea, pero no dejará de existir y resurgirá —acaso agravado— el día que menos lo pensemos.

2.º Sería infantil y equivocado buscar esas causas "sólo" en Cataluña; una parte de ellas, en efecto, está allí, pero otra parte fuera, en el resto de España y aun fuera de España. La realidad es siempre como el "tero" (esa curiosa ave argentina que tanto les gustaba recordar a los hombres del 98) "en un lado pega gritos—en otro pone los güevos".

3.º Las más graves e importantes de estas causas—por orden de "salida a escena", es decir, por el orden que han ido expresándose en la historia reciente del 98 para acá, son las siguientes (prescindo, a propósito, de las causas remotas que nos llevarían, estoy seguro de ello, hasta el siglo VIII o IX):

a) El fermento de dos fuerzas de enérgica afirmación particularista, una a la derecha —el foralismo carlista—, otra a la izquierda —el federalismo republicano—.

b) El desnivel entre el desarrollo industrial, y sus correlativas formas sociales, de Cataluña y el del resto de España —sobre todo de la España central—.

c) Como consecuencia de lo anterior, el mayor vigor de la burguesía —grande, media, pequeña y pequeñísima— catalana y las clases semiburguesas del campo y su enfrentamiento con un (también más fuerte y en gran parte alógeno, no catalán) proletariado temible y organizado.

d) La persistencia de rasgos diferenciales —el más visible, el lenguaje— e incomprensión o injusto menosprecio de ellas por los (o muchos de los) españoles de otras regiones. Sobre todo por los detentadores y agentes visibles del "Poder central".

e) Las corrientes generales del pensamiento del siglo XIX y primer tercio del XX (romanticismo, nacionalismo, etc.), y su enganche en la desarrollada burguesía catalana o su enlace con algunas de las características antedichas.

f) La mala información y el torpe tratamiento —por exceso o por defecto— de todo esto por parte de la clase dirigente central.

g) La "explotación comercial" de lo mismo por algunas figuras de la burguesía catalana.

h) El juego de los imperialismos extranjeros (francés, italiano), apoyándose en todo lo anterior para sus propios fines.

4.º Militarmente el separatismo catalán no ha valido nunca un real. Los únicos muertos en combate (6-X-1934) fueron un socialista belga y un troskista malagueño. Pero, en cambio, intelectualmente, ha valido —y vale— mucho. En ambos aspectos viene a ser lo contrario —lo más contrario imaginable— del separatismo vasco.

5.º Fuera de España ha tenido —y tiene— mucho ambiente en los medios más diversos. Ahora, que cada cual reflexione sobre todo esto. Y vea si el recuerdo de aquel febrero de 1939 no se presta a reflexiones graves.